

**Violencia escolar en la Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo- San
Bernardo del Viento**



**Clelia Cogollo, Elizabeth Castellón, Eneida Morgan, Enit Corro, Lucia Narváez, Samir
Coneo, Tania Herrera, Urelis Narváez**

**Universidad Santo Tomás Colombia
Vicerrectoría de Universidad Abierta y a Distancia
Facultad de Educación
Maestría en Educación
Montería
2018**

**Violencia escolar en la Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo- San
Bernardo del Viento**

**Clelia Cogollo, Elizabeth Castellón, Eneida Morgan, Enit Corro, Lucia Narváez, Samir
Coneo, Tania Herrera, Urelis Narváez**

**Trabajo de grado para optar al título de
Magister en Educación**

Director

Carmenza Sánchez Rodríguez

Codirector

German Rolando Vargas Rodríguez.

Universidad Santo Tomás Colombia

Vicerrectoría de Universidad Abierta y a Distancia

Facultad de Educación

Maestría en Educación

Montería

2018

Nota de aceptación

Firma del Presidente del Jurado

Firma del jurado

Firma del Jurado

Montería, Septiembre de 2018

Dedicatoria

A Dios, primeramente quien ha sido nuestra guía y el redentor para realizar este trabajo en equipo manteniendo buenas relaciones, energía, sabiduría y comprensión en todo el proceso de la maestría en educación.

A nuestras familias que fueron comprensibles, quienes han sido parte fundamental para realizar este proyecto, y son la fuerza de motivación que con sus valores y principios han contribuido a que podamos enfrentar todos los obstáculos de nuestra educación y en nuestro trabajo como docente.

A nuestros estudiantes y compañeros de trabajo, quienes con su apoyo contribuyeron en el desarrollo de continuar en este proceso educativo de aprender a investigar.

Agradecimientos

A Dios: que por su infinita bondad nos ha permitido llegar hasta este punto, y habernos dado sabiduría y salud para lograr nuestros objetivos.

A la Secretaria de Educación Departamental: que mediante la ejecución del contrato Plan Atrato Gran Darién propicio las condiciones para la formación en maestría de nosotros como docentes de las Instituciones Educativas del departamento de Córdoba.

A las Instituciones Educativas: Institución Educativa Afrocolombiana Paso Nuevo y Villa Clara, que nos permitieron la oportunidad de desarrollar nuestra investigación, brindándonos los espacios y disposición de sus directivos, docentes y comunidad educativa en general.

A todos nuestros tutores: por su gran apoyo y motivación en la elaboración de nuestro proyecto de investigación en especial a Carmenza Sánchez y Germán Vargas.

A nuestras familias: por brindarnos su apoyo y comprensión en todo este largo camino que hemos recorrido para alcanzar esta meta.

Advertencia

La Universidad no es responsable
Por los conceptos expresados
En el presente trabajo.

Tabla de contenido

	Pág.
Introducción	11
Capítulo 1.....	13
El problema de investigación.....	13
1.1 Problematicación o planteamiento del problema.....	13
1.2 Lectura del contexto.....	16
1.3 Antecedentes	19
1.4 Objetivos	22
1.4.1 Objetivo general.....	22
1.4.2 Objetivos específicos.	23
1.5 Justificación	23
Capítulo 2.....	25
Marco referencial	25
2.1 Perspectiva epistemológica.....	25
2.2 Referentes teórico-conceptuales	27
2.2.1 El conflicto.....	27
2.2.2 La violencia.....	30
2.2.2 Las diferentes formas de violencia.	33

2.3. Factores de riesgos	43
2.3.1 Factor individual	43
2.3.2 Factor social.	45
2.3.3 Factor familiar.....	45
2.3.4 Factor escolar.	47
2.4 El abordaje de la violencia en la escuela	48
2.5 Referentes metodológicos	49
2.5.1 Diseño de la ruta metodológica	51
2.5.2 Técnicas e instrumentos de recolección de la información.	54
Capítulo 3.....	55
Descripción y análisis de resultados	55
3.1 Descripción de los participantes	55
3.2 Sistematización de la información	55
3.2.1 Categorías de reflexión.	56
3.2.2 Análisis de resultados.	57
3.4 Reflexiones a propósito de las preguntas de investigación.....	69
4. Conclusiones	71
5. Recomendaciones	74
Referencias bibliográficas.....	76

Lista de Anexos

	Pág.
Anexo 1. Ficha de revisión bibliográfica	82
Anexo 2. Matriz de coherencia	89
Anexo 3. Matriz de recopilación y clasificación de información.	90
Anexo 4. Red códigos de códigos de abordaje de violencia escolar.....	93
Anexo 5. Red de códigos del contexto.....	94
Anexo 6. Red factor institucional.	95
Anexo 7. Red de códigos factor pedagógico.....	96
Anexo 8. Red códigos y citas de manifestaciones.	97
Anexo 9 Red de análisis y triangulación de información	98
Anexo 11. Formato de entrevista a docentes	101
Anexo 12. Formato de encuesta a los alumnos	102
Anexo 13. Formato de diario de campo-observador.....	104

Lista de Tablas

	Pág.
Tabla 1. Factores de riesgo para la violencia escolar.....	43
Tabla 2. Ficha de investigación Violencia Escolar	82
Tabla 3. Matriz para evaluar la coherencia del proyecto	89
Tabla 4. Matriz de recopilación y clasificación de información.	90

Introducción

El estudio de la violencia escolar es pertinente, porque es determinante en el comportamiento y convivencia de las personas, en el aprendizaje y en el cambio cultural. La presente investigación trata de contribuir al reconocimiento de las manifestaciones de violencia que se dan en la Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo ya que, el primer paso hacia la solución de un problema, es reconocer que existe en las aulas y en los diferentes espacios de la Institución, evitando caer en el error de exagerar su incidencia, o de transmitir una visión deformada de la escuela actual como un escenario de violencia permanente y generalizada.

La escuela como escenario de formación, debe garantizar la seguridad de sus estudiantes durante su permanencia en ella, que consiste en aproximadamente 35 horas semanales tiempo, suficiente para que ésta influya en la vida de forma positiva o negativa. Cabe destacar, que algunas familias, no pueden cumplir su participación en el proceso educativo, por situaciones laborales y la conformación de su núcleo; dejando la formación de sus hijos a la institución y al docente, quien tiene el desafío de formar íntegramente y con capacidades para enfrentar el mundo globalizado.

La investigación aporta información sobre la violencia escolar que podrá ser comparada con otros estudios y a su vez; brindar datos sobre la problemática, que pueden ser utilizados por la comunidad con la finalidad de prevenir, mitigar y trabajar este fenómeno en la escuela.

De igual forma aporta a la educación, a la pedagogía y a la didáctica, entendiendo que a través de la reflexión de las prácticas o del quehacer del docente se enriquece el conocimiento en las ciencias anteriormente mencionadas. Al mismo tiempo, es de vital importancia estudiar los

contextos y las problemáticas que se presentan en la Institución, en especial cuando son situaciones que repercuten en el aprendizaje y en la formación integral del educando.

Este trabajo se ha estructurado en tres partes: la primera, corresponde a la presentación del proyecto donde se describen en detalle los fundamentos y propósitos de la investigación.

En la segunda parte de este trabajo, se presenta el enfoque epistemológico de la investigación incluyendo los referentes conceptuales que condujeron al presente estudio.

En la tercera parte se lleva a cabo la descripción y análisis de resultados con el aporte de los actores participantes, de la información recogida en las encuestas y complementada con el análisis de los investigadores, quienes han entrado en contacto directo con los diferentes actores de la comunidad educativa y forman parte de ella.

Finalmente, se llega a las conclusiones y recomendaciones de la investigación, confirmando la importancia de tener muy en claro que existen factores y sucesos que crean un ámbito violento dentro de la escuela y que no es la institución escolar la generadora de dicha violencia.

Capítulo 1

El problema de investigación

1.1 Problematicación o planteamiento del problema

Es frecuente hallar en los medios de comunicación distintos hechos de violencia escolar de las instituciones educativas del país e internacionales, los cuales han alcanzado atracción pública, convirtiéndose en una preocupación en la sociedad. Sucesos que en algunos casos se agravan y se difunden por internet, y en las redes, hasta el punto que las víctimas son acosadas al interior y exterior de la institución educativa.

En los últimos años y de manera creciente, la opinión pública a nivel mundial, ha sido testigo, a través de los distintos medios de comunicación, de numerosos hechos de violencia ocurridos en diversas instituciones educativas, que involucran a docentes y estudiantes. Así mismo, hay establecimientos educativos en donde la convivencia ha cambiado su dinámica, hay relaciones interpersonales afectadas por el clima escolar, haciendo que muchos de sus actores teman por su integridad personal o física.

Desde la experiencia educativa y las diferentes observaciones que se realizan en función del quehacer diario se logran detectar muchos problemas de violencia escolar, tales como maltrato verbal, físico, agresividad, tratos denigrantes, etc., que en algunos casos dividen a los niños y niñas, que expresan frases como: “yo con ellas (os) no trabajo y no realizo nada donde estén”. Estos actos inciden en el rendimiento académico, generando una recurrente distracción y falta de compromiso en la realización de sus tareas. Por otro lado, los estudiantes no siguen las

indicaciones dadas por los docentes y se presentan pérdidas de los elementos utilizados en las actividades que se encuentran desarrollando.

La Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo se encuentra ubicada en el corregimiento del mismo nombre, en el municipio de San Bernardo del Viento, departamento de Córdoba – Colombia. Es una zona costanera con hermosos paisajes, en donde la mayoría de sus habitantes son de ascendencia africana y conservan muchas de sus raíces culturales. Se dedican especialmente a actividades de pesca y todo aquello relacionado con el mar. Los niños, son dinámicos, alegres, espontáneos, pero muestran algunas manifestaciones de agresión a los demás, lo que se convierte en una preocupación más para los docentes y directivos, ya que conforme a su Misión y Visión institucional, propende por la formación integral de sus educandos.

En los salones de la mencionada Institución Educativa, la mayor parte de los estudiantes responde agresivamente, tanto verbal como físicamente, ante cualquier conflicto con sus compañeros, aunque sea leve, no importándole la presencia de los docentes, muchas veces se ríen a carcajadas en forma burlesca cuando se les llama la atención por alguna falta o cuando sienten enojo con alguno de sus pares en el aula. También desafían la autoridad de los mismos manifestando que no son sus padres e incluso cuando los padres de familia son citados al colegio por el mal comportamiento de sus acudidos, llegan con reacciones negativas y dispuestos a insultar a los profesores o coordinador.

En muchos casos los alumnos rechazan a otros compañeros y no quieren trabajar en grupo con éstos lo que conlleva a que ciertos niños de los grupos manifiesten que se sienten discriminados o sin decir nada simplemente se apartan a realizar sus tareas de forma individual.

La mayoría de estos estudiantes vienen de hogares desintegrados, donde la madre cumple las funciones de padre y madre y otros están bajo la protección de los abuelos, tías, hermanos mayores o vecinos. Algunos quedan al cuidado de los antes mencionados para que los padres puedan salir en busca de fuentes de empleo con el fin de proporcionarles un mejor futuro.

Algunos niños presentan deficiencia en el manejo de su agresividad y del valor del respeto y la tolerancia, lo cual demuestran empleando vocabulario soez, agrediendo verbal, psicológica y físicamente de sus compañeros, colocándoles apodos, utilizando palabras despectivas para referirse a ellos o burlándose de su presentación, características físicas o respuestas en el aula.

Es por ello que se establece la necesidad de desarrollar un proyecto investigativo que apunte a la solución de dicha problemática que facilite el reconocimiento de los factores y formas de relación que se presentan entre los estudiantes y que permiten la generación de conductas violentas en ellos de tal manera que se puedan determinar ciertas estrategias de manejo de las mismas a partir de la comprensión que la comunidad educativa tiene de los conceptos de violencia, agresión, conflicto y estrategias de manejo de conflictos por parte de los miembros de la comunidad educativa.

La presente investigación trata de dar respuesta al siguiente interrogante:

¿Qué comprensiones, factores y formas de relación inciden en el fenómeno de violencia escolar en la Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo “INEPAN”?

1.2 Lectura del contexto

Paso Nuevo es un corregimiento que hace parte del municipio de San Bernardo del Viento, ubicado en la parte norte del departamento de Córdoba. Cuenta con la institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo, que ofrece los servicios educativos en los niveles de preescolar, básica y media en las jornadas de la mañana y la tarde, con una población escolar de 945 estudiantes. Además, tiene cinco (5) sedes que son: Punta de Piedra, San Rafael del Castillo, Mar Muerto, Salvador y Nueva Estrella. La comunidad de Paso Nuevo, en su mayoría, es afrodescendiente y una minoría indígena, gran parte de los núcleos familiares son parentales, la economía de la familia está basada en la agricultura, en la pesca y algunos miembros de la comunidad se dedican a la marinería, son familias de escasos recursos económicos. Este corregimiento, fue un remanso de paz y tranquilidad hasta más o menos el año 2008 después de la desmovilización de las Auto defensas de Colombia, cuando comenzó a tener la presencia de grupos criminales conocidos como Bacrim, los cuales ocasionaron zozobra, muerte y permearon la comunidad hasta lograr que miembros de algunas familias se colocaran al servicio de estas organizaciones.

Hoy en día la violencia está invisible, pero sigue teniendo presencia en la comunidad y el grupo que hace presencia en la zona intenta o tiene control en ciertos aspectos de la sociedad. Esta situación de violencia generada por estos grupos al margen de la ley, ha traído consigo actos de violencia entre los miembros de la comunidad, porque algunas personas cuando se sienten ofendidas, o se les presenta algún problema recurren a miembros de estas organizaciones para que intermedien en la solución del conflicto que se presenta, estas intervenciones, por lo general,

no se ajustan a la ley sino que son violentas. Actualmente algunos niños y niñas utilizan en su vocabulario expresiones como “te voy a matar”, otros dicen “cuando sea grande quiero ser Paraco” y juegan con revolver o escopetas de palo simulando la violencia de estos grupos.

Paso Nuevo, por ser aledaña a la costa del mar Caribe, es un puerto donde confluyen turistas para visitar Isla Fuerte, la Cueva de Morgan, los bosques del proyecto Mono Colorado y los Arrecifes, con fines turísticos; pero de igual manera también es apetecida por muchas personas que actúan al margen de la ley, realizando aquí sus felonías tales como contrabando de artículos como loza, electrodomésticos y estupefacientes. Situación ésta que ha afectado a la comunidad porque algunas veces estas personas realizan actos violentos entre ellos por el dominio territorial o distribuyen drogas entre la comunidad sin importarles el daño que realizan a los menores y a la sociedad en general.

En este corregimiento se realizan varios festivales culturales, tales como festival del Cangrejo Azul y la Cruz de Mayo que son los de mayor relevancia, eventos a los cuales asiste un sin número de personas de diversas regiones. En tales eventos se forman conflictos y riñas que no se resuelven en su momento dejando un sin sabor dentro de los miembros de la comunidad que más tarde se transforman en problemas entre familias, situación que es llevada a la Institución por los estudiantes, dado que culturalmente el costeño, se arraiga a un ajustamiento de cuentas donde se involucra toda la familia, de tal modo que los jóvenes, niños y niñas, llevan consigo los conflictos de los adultos o padres de familia a las aulas de clases, dando inicio a un conflicto verbal. Este comportamiento genera indudablemente un roce que por lo general se convierte en agresiones físicas.

Estas costumbres y valores arraigados desde la infancia y aprendidos en el tiempo por el contacto diario de la familia, influyen directamente sobre los niños y jóvenes, de igual manera los comportamientos aprendidos en el contacto social generan tipos de violencia que son llevados al entorno escolar, especialmente la burla y la irreverencia a los demás, convirtiéndose en actos discriminatorios con sus respectivas consecuencias hacia las víctimas. “La burla por una parte puede ser una actividad divertida, pero desde el punto de vista emocional y psicológico, es una actividad que hace sentir mal a la contraparte, particularmente por sus características y la forma como es expresada” (Sosnoski. 2008, p 8).

Todas estas situaciones han influido en la comunidad educativa de la institución Paso Nuevo, donde de una u otra forma se refleja, ya sea; académicamente presentando un bajo rendimiento, puesto que no hay acompañamiento de la familia o, por el comportamiento de los estudiantes los cuales algunas veces terminan en violencia escolar. La Institución ha intentado siempre realizar actos para mejorar el clima escolar y minimizar esta violencia tratando de vincularse con la comunidad a través de eventos culturales, religiosos, deportivos y recreativos, pero falta mucho, pues éste es un fenómeno que necesita el acompañamiento del Estado para poder tener mejores resultados en su control y disminución.

Es pertinente señalar que los gobiernos locales, regionales y nacionales en este corregimiento y en sus veredas han tenido muy poca presencia para mejorar los problemas sociales que se presentan, al punto que la Institución está abandonada, pues no cuenta con la infraestructura necesaria como baños adecuados, aulas para audiovisuales e informáticas, laboratorios o zonas de esparcimiento y recreación.

1.3 Antecedentes

La violencia escolar viene aumentando cada día en las instituciones educativas como lo muestra el estudio realizado por la Fundación Plan (2014) en seis departamentos del país donde hay población afrodescendiente, el 77,5 % de los alumnos se han visto afectados por el acoso escolar (78 % de los niños y 77 % de las niñas). Sobre los tipos de violencia escolar, se encuentra que en el caso de las mujeres, son muy comunes las amenazas (29,5 %), mientras que en los niños se da la violencia física (40 %). El Departamento Administrativo Nacional de Estadísticas (DANE, 2012) también ha realizado estudios en diferentes años y ha concluido que las sustancias psicoactivas, los robos, los ataques de pandillas y el porte de armas blancas ha aumentado en los colegios públicos y privados de Bogotá. Aunque, en menor medida, también aumentó la exclusión y la agresión verbal y física.

Por otra parte es importante reconocer que la violencia en todas las formas, es un fenómeno constate que también ha permeado la escuela Colombiana, sobre todo por situaciones del conflicto armado y otros factores, así lo plantea Vargas (2018)

La violencia, ha sido un fenómeno constante que se viene naturalizando en la sociedad. Particularmente en Colombia y en los países latinoamericanos se ve marcado por diversos factores, que tienen que ver con lo político, lo socio- económico, el conflicto armado, el desplazamiento forzoso en sus diversas formas y las múltiples construcciones sociales, como: la exclusión, la diferenciación de clases sociales, los problemas de género, la desigualdad social de las minorías y el desarraigo por mencionar algunas; en últimas el fenómeno de deshumanización, se ha convertido en el andamiaje de la violencia.(p.52).

Es importante tener presente también, que el sistema educativo en Colombia es bastante competitivo y discriminatorio, como podemos observarlo en los diferentes programas que se han implementado en la actualidad, tales como, Beca para la Excelencia, Ser Pilo Paga, entre otros;

con la idea de mejorar la calidad educativa, situaciones que generan violencia cuando los estudiantes se conciben como adversarios.

Distintos profesionales han estudiado el tema de la violencia escolar y sus enfoques, propósitos, metodología y resultados varían significativamente. De manera general se citan algunas investigaciones, que han abordado la problemática de la violencia escolar tanto a nivel nacional como internacional dando cuenta de los factores y conceptualizaciones sobre el fenómeno.

El estudio de Chaurrá Gómez y Castaño Suarez (2011) titulado representaciones sociales sobre la violencia: “Los niños y las niñas escriben sobre la violencia”, se realizó con niños y niñas escolares de una institución oficial en Medellín, este estudio muestra que hay factores internos de tipo pedagógico que generan violencia escolar en el aula, como las prácticas pedagógicas. Igualmente el estudio permitió que los niños y niñas realizaran representaciones de violencia de su contexto mediante gráficos, lenguajes y herramientas didácticas.

Otra investigación a nivel nacional es la de Torres Castro (2012) titulada “la violencia escolar femenina: una mirada desde los adolescentes”, esta investigación tiene como objeto presentar la violencia escolar femenina como un fenómeno social que ha hecho presencia en las instituciones educativas, pero que tiene sus raíces en la familia, la escuela y el barrio. El análisis parte de una interpretación del papel que juegan las relaciones, los estereotipos y los roles de género, que originan los comportamientos agresivos y de violencia de los docentes. Esta investigación caracteriza los problemas de violencia escolar como un fenómeno de la actualidad que se presenta en algunas instituciones mediante un conjunto de factores, como la agresión (física y verbal), el maltrato, el irrespeto, la insensibilidad por parte de docentes y directivos.

A nivel internacional, la investigación Violencia Escolar: la mirada de los docentes, de Saavedra, Villalta, y Muñoz, (2007, p. 18), concluye que “la violencia se expresa fundamentalmente a través de los golpes físicos, las agresiones psicológicas, como insultos, amenazas, descalificaciones y burlas, y por la destrucción de bienes que pertenecen al otro o al colegio”.

La investigación señala varias formas de la violencia escolar y contribuye a conceptualizarla y comprenderla, de igual forma; se entiende que en las instituciones educativas,

aunque se tenga la sensación de disminución y que no es producto del proceso pedagógico o educativo, ésta se encuentra presente y afecta el proceso académico. Hablar de violencia escolar implica la utilización de medios prohibidos en las instituciones educativas y en la sociedad con la finalidad de someter u ocasionar daño a otra persona. Así podemos, definir o juzgar que esta es la conducta de los estudiantes que surge, en algunos casos, por el contexto en que se desenvuelve la familia, el barrio, la vereda y la comunidad en general.

La conducta violenta en la escuela es un tipo de comportamiento que presenta las características propias de todo comportamiento violento, aunque con la particularidad de que los actores son niños o adolescentes y que tiene lugar en escuelas e institutos. Por tanto, un alumno violento en la escuela es aquel cuya manera de comportarse supone el incumplimiento de las normas escolares y sociales que rigen la interacción en el aula o centro educativo, con la expresión de diversas conductas punitivas para los demás. (Marín, 1997 citado en Estévez, 2005, p 13).

Al respecto, Erazo-Santander (2010) (citado en Tresgallo en Defensor del Pueblo, 2007; Camargo, 1996, p 75), afirma que:

El intento por conceptualizar la violencia escolar podría ser atrevido, en tanto existen múltiples formas de comprensión, pero al igual que la violencia social, ésta se caracteriza por el objetivo que tienen algunos seres humanos de intentar tener el poder de controlar, manipular y subyugar a otros, el punto diferencial está en los espacios y contextos donde suceden estas acciones, la primera se ubica en los espacios sociales y la segunda en los espacios de exclusividad educativa.

Debemos entender como violencia escolar la que se manifiesta en las instituciones y centros educativos, sus actores son estudiantes, docentes, directivos docentes, padres de familia y comunidad en general. Son actos agresivos, verbales, físicos y psicológicos con la intención de hacer daño a cualquiera de los miembros de la comunidad educativa en estos espacios.

La violencia en la escuela está determinada por diferentes factores como se destacan en el estudio realizado por Estévez López (2005) que tiene como propósito dar a conocer en detalle algunos aspectos relacionados con el mundo adolescente y la vida de éste en el contexto escolar; destacando factores como el individual, el familiar y el escolar. Existen diversos factores y ocasionadores de este tipo de conductas, sin embargo, entre los más frecuentes tenemos: sentimiento de exclusión social, falta de límites en el comportamiento, la repetitiva exposición a los contenidos violentos que presentan los medios de comunicación masiva en los cuales se exalta este tipo de conductas, el fácil acceso a las armas blancas. Los niños, y las niñas, se desarrollan dentro de un grupo social y crean su propia cultura e implementan sus propias normas teniendo en cuenta valores con los que se identifican y que les dan sentido de pertenencia. La realidad es que la violencia escolar es consecuencia de las relaciones interpersonales, el ambiente familiar y el contexto social del ente educativo.

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivo general.

Caracterizar las comprensiones, factores y formas de relación que inciden en la violencia escolar en la Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo.

1.4.2 Objetivos específicos.

- Analizar los principales problemas de violencia escolar y el abordaje que se da dentro de la Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo al conflicto entre sus miembros.
- Describir cómo perciben la violencia escolar los estudiantes, profesores y familias.
- Identificar las comprensiones y factores que inciden en el fenómeno de violencia escolar.

1.5 Justificación

Los recurrentes casos de violencia escolar y las diferentes noticias en los medios de comunicación que propician un clima de miedo e intranquilidad sobre los hechos de violencia que en la actualidad ocurren entre los estudiantes, resultan de interés para esta investigación ya que la comprensión de las diferentes conductas violentas que se presentan en las instituciones educativas pueden ayudar a construir propuestas que minimicen o prevengan las conductas violentas en la institución educativa.

La educación y la paz en Colombia son un derecho, así como lo establece la Constitución Nacional en sus artículos 22 y 67, “La paz es un derecho y un deber de obligatorio cumplimiento y la educación es un derecho de la persona y un servicio público que tiene una función social; con ella se busca el acceso al conocimiento, a la ciencia, a la técnica, y a los demás bienes y valores de la cultura. La educación formará al colombiano en el respeto a los derechos humanos, a la paz y a la democracia; y en la práctica del trabajo y la recreación, para el mejoramiento cultural, científico, tecnológico y para la protección del ambiente” (Artículo 67). Corresponde a las instituciones construir relaciones y escenarios de paz, y formar personas íntegras con

capacidades para convivir en sociedad. Es deber del docente, como funcionario público y como colombiano, cumplir este mandato velando porque los estudiantes, y la comunidad educativa convivan en paz.

Una de las tantas razones para que todas las instituciones educativas, sus diferentes estamentos y cada uno de los docentes comprendan las razones, procesos y factores que generan la violencia escolar, es poder generar medidas para el cambio y la transformación, para convivir en paz en un país que tiene más de cinco décadas viviendo en violencia. ¿Qué mejor espacio; para generar educación, capacidades de convivencia pacífica y contribuir a tener un país pacífico, que las instituciones educativas?

Capítulo 2

Marco referencial

2.1 Perspectiva epistemológica

Esta investigación es de corte hermenéutico, en tanto que busca interpretar y comprender los motivos internos de los estudiantes y explicar las relaciones existentes entre la violencia escolar y el espacio en el que acontece, mediante la interacción con los sujetos de estudio.

Las personas tienden a interpretar las situaciones de acuerdo a una formación previa, el intelecto se deja llevar por prejuicios de orden social o cultural, por lo tanto un investigador, en cierto sentido, “solo ve lo que desea ver”, por ejemplo un investigador costeño tiene una interpretación diferente de una situación estudio a la interpretación que podría tener un paisa de la misma situación.

Esta situación es fruto de nuestra formación previa, de las expectativas teóricas adquiridas y de los valores, actitudes, creencias, necesidades, intereses, ideales y temores que hayamos asimilado. De este modo, podemos decir que tendemos a ver lo que esperamos ver, lo que estamos acostumbrados a ver o lo que nos han sugerido que veamos. “Existe la necesidad de tomar conciencia de nuestros supuestos epistemológicos y del papel que desempeñan en nuestra percepción y construcción de conocimientos, debido a que puede convertirse en un estímulo o en un freno para la producción creativa de conocimiento” (Martínez, 2006).

De igual manera y siguiendo a Wittgenstein (1967) mencionado en Martínez M. (2006), “en el lenguaje jugamos juegos con palabras y usamos éstas de acuerdo a las reglas convencionales preestablecidas en cada lenguaje” (Investigaciones filosóficas, 1967a, orig.1953), es decir, los significados no tienen linderos rígidos, y éstos están formados por el contorno y las circunstancias en que se emplean las palabras; todo viene dado por las concepciones establecidas con anterioridad de acuerdo al ámbito cultural y social, dicha concepción o interpretación será

muy diferente de acuerdo con ese "mundo interno personal" y con la respectiva estructura en que se ubican: valores, actitudes, creencias, necesidades, intereses, ideales, temores, que cada uno de nosotros hemos cultivado o que hemos heredado de la cultura.

Siguiendo los fundamentos de Aristóteles en su obra "Metafísica", en la cual expresa que el ser no se da nunca a nadie en su totalidad, sino sólo según ciertos aspectos y categorías.

Interpretado por Martínez M. (2006) como:

Toda entidad es poliédrica, es decir, tiene muchas caras, y sólo nos ofrece algunas de ellas, que corresponden a nuestro punto de vista, a nuestra óptica o perspectiva y a las categorías de que disponemos, pues nadie está dotado, como decían los romanos, del "ojo de Minerva", del "ojo de Dios", para ver todo al mismo tiempo. Por tal motivo, se debe recurrir en la investigación científica, a otros saberes, a otras formas de pensar y razonar, para llegar al trasfondo esencialmente epistemológico.

En conclusión el verdadero investigador debe trascender barreras, flanquear obstáculos interpretativos de carácter social o cultural, en donde, empleando ayuda de otros o realizando triangulación de la información recolectada a través de las distintas técnicas puede llegar a conocimientos importantes y reveladores que contribuyan a la solución de la problemática estudiada e incluso realizar aportes para nuevos casos que enfrenten temáticas similares.

Desde el enfoque hermenéutico y la metodología estudio de caso, el trabajo de campo se estructura sobre las técnicas de la observación, la encuesta y la entrevista con la finalidad de dar cumplimiento a los objetivos planteados en la investigación, para ello; no solo nos apoyaremos en la descripción de datos, sino que realizaremos un análisis particular del fenómeno de la violencia escolar que se desarrolla en la Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo.

2.2 Referentes teórico-conceptuales

2.2.1 El conflicto.

De acuerdo con Calderón Concha, P. (2009) quien hace estudios con respecto a las teorías de Galtung, J. acerca de la teoría del conflicto, quien explica la importancia de comprender cada uno de los estudios para la paz desde el punto de vista negativo en su versión de reducción del sufrimiento y la ofensa a las necesidades básicas y cómo estos son necesarios en estudios sobre el desarrollo que se proyectan en las necesidades en busca de estrategias y propuestas para su desarrollo y potencialización. Luego establece una serie de elementos que tienen que ver con una versión positiva de los estudios para la paz en donde la reducción de la violencia estructural y cultural debe reducirse. En este caso los factores, de acuerdo con Calderón Concha, P. (2009, p. 67) deben orientarse a los conceptos de:

- Desarrollar: como resultado de la compleja interacción entre la dotación genética del individuo, su propia actividad, sus oportunidades de aprendizaje, el medio social y cultural en que está inmerso y sus relaciones afectivas y motivaciones. Desarrollar no es crecer.
- Paz: es potenciar la vida, despliegue de la vida: (Paz directa, paz estructural, paz cultural).
- Conflicto: force motrice del proceso de desarrollo y de la construcción de la paz.

En cuanto a esta última versión del conflicto, el autor aplica una estrategia de su comprensión, en donde logra establecer que no existen recetas o tratamientos totalmente rígidos para conseguir la paz, sino que dichos procesos deben ser aprehendidos, ante lo cual Calderón Concha, P. (2009) dice que el conflicto debe ser abordado desde los siguientes perfiles que son establecidos por Galtung, J. (2003) (citado por Concha, P., 2009, p. 68)

- El conflicto es crisis y oportunidad.
- El conflicto es un hecho natural, estructural y permanente en el ser humano.
- El conflicto es una situación de objetivos incompatibles.
- Los conflictos no se solucionan, se transforman.
- El conflicto implica una experiencia vital holística.
- El conflicto como dimensión estructural de la relación.
- El conflicto como una forma de relación de poderes.

Para Galtung, J. la teoría de los conflictos no se limita exclusivamente a la idea de establecer si estos son buenos o malos, sino que además, debe ofrecer mecanismos para entenderlos lógicamente, criterios científicos para analizarlos así como metodologías (creatividad, empatía y no violencia) para transformarlos. Además, esta debe abarcar los diferentes niveles de la existencia humana: micro, meso, macro y mega y tener en cuenta que el camino hacia la paz pasa a través de la teoría y la práctica de la resolución de conflictos (transformación y trascendencia).

Es por ello que desde la dimensión científica, se tienen de acuerdo con Calderón Concha, P. (2009) son importantes las variables de:

- Transnacionalismo, que para Galtung que es reconocida como “el esfuerzo por ver la contradicción entre los conflictos y la paz no sólo desde el punto de vista de la propia nación o como un peligro para su seguridad y la paz, sino como una oportunidad para promover los intereses de esa nación” (Galtung, 2007, citado por Concha, P., 2009, p. 68). Esta tesis se basa en los cuestionamientos históricos que imposibilitaron que se llegara a una vía intermedia en el período de la Guerra Fría, donde fue inadmisible pensar en alternativas como binacional, bibloque, birregional.

- Transdisciplinariedad, con un razonamiento lógico Galtung sostiene que las paredes que dividen el conocimiento humano en compartimentos separados, tarde o temprano, caerán porque, “la realidad, la totalidad y la problemática de la condición humana, no se divide en compartimentos” (Galtung, 2007, citado por Concha, P., 2009, p. 68)

Para llegar a un concepto de conflicto, Galtung hace un ejercicio de síntesis conceptual producto del análisis y la interacción de diferentes intentos de respuestas o tendencias, que a largo de la historia de la humanidad se dieron los hombres para poder explicarse este fenómeno:

- Una primera línea de respuestas se enfocan sobre aspectos interiores al ser humano (como el odio). Por ejemplo, Freud subraya la raíz de los mismos en procesos y en contradicciones personales (entre el Ello y el Súper Yo).

- Una segunda línea se concentraba fundamentalmente en la incompatibilidad de objetivos de las partes (Darwin, competición).

- La tercera línea se focaliza en el hecho externo de las contradicciones. Marx se centra en las contradicciones intra-sociales (entre capital y trabajo, o entre los medios y los modos de producción).

Como se puede apreciar, estas respuestas giran en torno a las dimensiones interior, exterior y al entre de las relaciones humanas. No se podría prescindir de ninguna de ellas si de un análisis complejo y objetivo de los conflictos se trata; en efecto la interacción de estas tres dimensiones, nos darán en Galtung, una definición de conflicto. Es decir, conflicto es: Actitudes, presunciones + comportamiento (Behaviour) + contradicción.

Las actitudes (aspecto motivacional) se refieren a cómo sienten y piensan las partes de un conflicto, cómo perciben al otro (por ejemplo con respeto y amor o con desprecio y odio), y cómo ven sus propias metas y al conflicto en sí mismo. El comportamiento (aspecto objetivo) alude a cómo actúan las partes durante el conflicto: si buscan intereses comunes y acción creativa y constructiva o si tratan de perjudicar y causar dolor al otro.

La contradicción (aspecto subjetivo) tiene que ver con el tema o temas reales del conflicto y como este se manifiesta. Las partes muchas veces difieren en su percepción de cuál es la contradicción o raíz del conflicto. En muchos casos, tales cuestiones son complicadas y están ocultas, ya que las partes y los actores del conflicto de ambos lados (incluidos políticos y medios de comunicación) prefieren centrarse en las actitudes y la conducta, tanto la suya propia (que en general se auto-concibe como positiva) como en la del otro (que suele describirse generalmente como negativa).

2.2.2 La violencia.

El fenómeno de la violencia históricamente lo podemos enmarcar en dos posturas antagónicas que plantean explicaciones sobre la naturaleza del fenómeno. Por un lado, están los puntos de vistas en la que se ubican los aportes de etólogos y psicoanalistas, cuya premisa fundamental es el instinto innato de agresividad en la especie humana. Por otro lado, los postulados de sicólogos sociales y filósofos, que se centran en los factores ambientales que determinan los comportamientos violentos de las personas. Estas posturas contrapuestas fueron representadas por distintos autores como Maquiavelo, Hobbes, Hegel, Nietzsche y Freud; que

defienden la postura del instinto innato de la agresividad. Por el lado de los postulados ambientalistas autores como Rousseau, Bakunin, Marx, Lenin y Marcuse.

Lo cierto es que el ser humano es capaz de optar diferentes posiciones con respecto a su forma de actuar, de comportarse en la sociedad y con sus congéneres; puede ser violento, pero también puede ser pacífico, bueno y solidario; cobarde o valiente, egoísta y cruel, o generoso y audaz. Su comportamiento y actos son consecuencia de su estructura genética y de la experiencia de vida. Al respecto Vernieri (2010) explica que el impulso agresivo que es manifestado no depende solamente de la naturaleza animal del hombre sino que está relacionado también con la interacción del mismo con el medio y las experiencias que ha vivido a lo largo de su vida. De tal manera que la imitación u observación son fundamentales en el desarrollo de una percepción relacionada con la conducta violenta o pacífica de un ser humano (p.18).

Estas dos posturas han desarrollado tensiones en los significados y concepciones de la violencia. Desde, este punto de vista la violencia no es un concepto unívoco y por ello es estudiada por diferentes disciplinas como sociología, la antropología y las ciencias humanas que han dado diferentes interpretaciones y conceptos a éste fenómeno. Según Valdivieso (2009, p. 37):

La violencia es un concepto que se ha definido de varias maneras y cuyas manifestaciones también son diferentes. La violencia es una forma de relación entre las personas que es percibida y atribuida por quienes la viven. Al mismo tiempo es parte de los discursos de las diferentes disciplinas del conocimiento y como tal está sujeta a diferentes significados según sea el énfasis o la corriente de pensamiento desde la que se realice la reflexión conceptual.

Sin embargo, a pesar de la polisemia del concepto debido a los cambios significativos por percepciones históricas y culturales, se encuentran puntos de convergencias condicionales para que haya violencia; tales como la fuerza física o la agresión psicológica, que son importantes para el estudio del fenómeno de la violencia escolar. En este orden de ideas citamos algunas definiciones así:

Vernieri. (2010) define la violencia como: “la exteriorización en forma destructiva del natural impulso de agresividad. Se hace presente entre los hombres cuando este impulso no se canaliza positivamente y cuando han fracasado otras formas de comunicación”.

Muñiz, Jiménez, Ferrer y González. (1998, p. 538) definen la violencia como:

Utilización de la fuerza física o de la coacción psíquica o moral por parte de un individuo o grupo de sujetos en contra de sí mismos, de objetos, o de otra persona o grupo de personas víctimas, por lo que constituye una amenaza o negación de las condiciones de posibilidad de realización de la vida y de la supervivencia.

Héritier (citado en Mínguez y Tisnes, 2007, p 14) define la violencia como:

Toda restricción de naturaleza física o psíquica susceptible de conllevar el terror, el desplazamiento, la infelicidad, el sufrimiento o la muerte de un ser animado; todo acto de intrusión que tiene por efecto voluntario o involuntario la desposesión de otro, el daño o destrucción de objetos inanimados.

Mientras que la Organización Mundial de la Salud (OMS) define la violencia como:

Uso intencional de la fuerza o el poder físico, de hecho o como amenaza, contra uno mismo, otra persona o un grupo de comunidad, que cause o tenga muchas probabilidades de causar lesiones, muerte, daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones (OMS, 2003).

Hernández (2002) (citado por Valdivieso, 2009, p.28) afirma que la violencia:

Expresa diferentes acciones, en diferentes espacios, con diferentes actores, y adquiere nuevas significaciones en distintos tiempos históricos. Como palabra forma parte de una pluralidad de discursos cotidianos y disciplinares, aparece en diversos contextos explicativos y con diversas interpretaciones en el tiempo.

Martin Baro (1968) (Citado por Valdivieso 2009, p. 44) define la violencia como la forma como se:

Aplica una fuerza que saca a las personas de su estado o situación o que las obliguen a actuar en contra de su sentir y parecer” es decir implicaría sacar a alguien de un estado natural para llevarlo a hacer algo en contra de su voluntad viéndose como algo negativo.

Una última definición realizada por Jean-Marie Domenach (2016), (Citado por Martínez Pacheco, Agustín, 2016, p. 9) cuando afirma que: “Yo llamaría violencia al uso de una fuerza

abierta o escondida, con el fin de obtener de un individuo o un grupo eso que ellos no quieren consentir libremente”

Por otra parte, los estudios de la violencia realizados por diferentes disciplinas han contribuido a establecer características más precisas de sus causas, formas y dinámicas dando como resultados diferentes tipos, grados y modos de violencia (la burla, la ironía, el sometimiento, el abuso, la privación de la libertad, los golpes, el bullying, etc.).

2.2.2 Las diferentes formas de violencia.

En cuanto a las diferentes formas de violencia podemos destacar una serie de manifestaciones con rasgos específicos y características según el contexto particular donde se presenta. La violencia más familiar es la violencia física, por razones de la utilización de la fuerza física con la intención de hacer daño o perjuicio a otros con la finalidad someterlos y que ha sido la práctica más común utilizada durante la historia de la humanidad. “Hay otras más sutiles y o “blandas”, como la violencia psicológica, estructural o simbólica” (Valdivieso, 2009, p.29).

Antes de clasificar la violencia desde el punto de vista de sus manifestaciones, se reflexionará acerca de la forma cómo Galtung, J. (2016) la clasifica, asumiéndola desde el punto de vista cultural y estructural.

Para Galtung, J. (2016, p. 149):

Por violencia cultural nos referimos a aquellos aspectos de la cultura, la esfera simbólica de nuestra existencia -materializado en la religión y la ideología, en el lenguaje y el arte, en la ciencia empírica y la ciencia formal (la lógica, las matemáticas) - que puede ser utilizada para justificar o legitimar la violencia directa o la violencia estructural. Así, las estrellas, las cruces y las medias

lunas; las banderas, los himnos y los desfiles militares; el retrato omnipresente del líder; los discursos inflamatorios y los carteles incendiarios.

Esto facilita la necesidad de imaginar e incluso encontrar culturas no sólo con un único elemento, sino con todo un conjunto de aspectos tan violentos, extensos y diversos, abarcando todos los dominios culturales que estaría justificado pasar de hablar de casos de violencia cultural a culturas violentas. Para ello, es necesario un sistemático proceso de investigación. Este capítulo pretende ser parte de ese proceso.

En el caso de la violencia cultural, esta es generadora de la violencia directa y estructural, es en ellas donde se dan las manifestaciones del uso del poder y la legitimación del poder como tal, los cuales se enfocan en dos situaciones importantes que son: el uso de la violencia y la manera de hacerla legítima. De tal forma que si se busca encontrar mecanismos que permitan la interiorización de las mismas a través de mecanismos en donde la violencia directa y la estructural se transforman y se hacen adaptables a una determinada sociedad, de tal manera que se inicia con un cambio del utilitarismo moral que permita pasar de una actuación incorrecta a una correcta o por lo menos a un acto aceptable socialmente, de tal forma que, cosas que en ciertos contextos son malas o indebidas se convierten en convenientes o aceptables en otros espacios en donde tienen cierta utilidad. Un ejemplo de ello, es el hecho de que sea autorizado el asesinato cuando este se hace en una guerra, por parte de un soldado, pero en otras condiciones es inaceptable quitarle la vida a otro ser humano (Para Galtung, J., 2016, p. 150)

Para Galtung, J. (2016, p. 153) en el caso de la violencia estructural se pasa a una condición distinta de manifestación que no sólo altera o influye el cuerpo, sino también la mente de una persona o su espíritu, por ello la explotación a través de formas como la dominación y la explotación.

Estas formas de violencia son descritas por Para Galtung, J. (2016, p. 153) de la siguiente manera:

El adoctrinamiento, mediante la implantación de élites creadoras de opinión dentro de la parte más débil, por así decirlo, en combinación con el ostracismo, esto es, manipulando la percepción de la ciudadanía con una visión muy parcial y sesgada de lo que sucede, adormeciendo el sentimiento del reconocimiento personal y el sentido de la dignidad personal y social, evitando la formación de conciencia de clase. Y la alienación, esto es, la utilización de factores externos, sociales, económicos o culturales para desmotivar, limitar o condicionar la libertad personal y colectiva de la sociedad que, combinada con la desintegración del tejido social, evitando la cohesión de sus componentes, lo que evitaría su posible movilización. Sin duda, estos cuatro elementos deben ser estudiados de forma integrada desde la categoría de represión estructural.

Es por ello que tanto la explotación como la represión se consideran formas de violencia que van juntas aun cuando no son iguales, y teniendo en cuenta aspectos como el género, la edad y otras variables que son realmente significativas.

2.2.2.1 Violencia física.

Por lo que se refiere a, esta violencia ha sido la más visibilizada, conceptualizada y caracterizada. Esta forma de violencia opera con el golpe, la bofetada, pateadas, el ataque con armas, es decir aplica la agresión física para causar daño. Como la define Rodríguez (s.f.) (Citado por Valdivieso, 2009, p. 29):

Es aquella que se ejerce mediante la fuerza física en forma de golpes, empujones, patadas y lesiones provocadas con diversos objetos o armas. Puede ser cotidiana o cíclica, en la que se combinan momentos de violencia física con periodos de tranquilidad. En ocasiones suele terminar en suicidio u homicidio. El maltrato físico se detecta por la presencia de magulladuras, heridas, quemaduras, moretones, fracturas, dislocaciones, cortes, pinchazos, lesiones internas, asfixia o ahogamientos.

Este tipo de violencia es común y la más fácil de establecer a simple vista por las marcas corporales. Es importante distinguirla de los otros tipos de violencia con la finalidad de que no se considere la única existente.

De acuerdo con Galtung, J. (2016, p. 155) hace parte de la violencia directa que se encuentra dentro de “el estrato de la violencia directa con todo el registro de la crueldad perpetrada por los seres humanos tanto contra los demás como contra otras formas de vida o la naturaleza en general” considera que hacen parte del sistema criminal ordinario y siempre trata de mantener el status de dominante y oprimidos de acuerdo con ciertas estructuras.

2.2.2.2 Violencia psicológica.

Conocida como maltrato verbal o psicológico, se aplica mediante la utilización gritos, insultos, desprecio, humillación, amenazas de abandono, intolerancia, vejaciones; en muchos casos conlleva a la depresión y, en ocasiones, al suicidio. Puede provocar efectos psicológicos y no deja rastros físicos. La violencia psicológica trae consigo la disminución de la autoestima de la persona afectando el desarrollo emocional; situación que contribuye a que la persona violentada en la mayoría de los casos, busque una salida en sustancias alucinógenas, alcoholismo e incluso que cometa actos delincuenciales.

Al respecto, define González, L. (2005) (citado por Hidalgo y Ramírez, 2013, p. 19) como: “La violencia Psicológica es una forma de maltrato. A diferencia del maltrato físico, este es más sutil y más difícil de percibir o detectar. Se manifiesta a través de palabras hirientes, descalificaciones, humillaciones, gritos e insultos”

Las conductas agresivas también están influidas por el género y se manifiestan de manera distinta en cada una de las etapas del desarrollo, de tal manera que los varones, en términos generales son más agresivos que las niñas, apelan a la violencia física con mayor frecuencia y son más hostiles ante la idea de compartir con la niñas durante los primeros años de la infancia, contrario a las niñas que presentan mayores condiciones de sumisión (Cerezo, F., 2009).

En el fenómeno del bullying en las escuelas Olweus (1998) (citado por Cerezo, F., 2009) considera que generalmente se presenta por las relaciones de poder en donde el fuerte quiere imponerse sobre el débil haciéndole su víctima habitual. De tal manera que de acuerdo con el autor, los agresores son llevados a ciertas actitudes en el abuso del poder que creen haber ganado al someter una y otra vez a una víctima, de tal manera que los chicos utilizan con mayor frecuencia la violencia física o verbal y las chicas la violencia psicológica a través de la exclusión como la más utilizada (Díaz-Aguado, Martínez y Martín, 2004)

No puede apartarse el análisis del bullying de las relaciones socioafectivas entre los miembros de un grupo, lo que implica las relaciones de género y las asociadas con las diferencias individuales, de tal manera que, como menciona Cerezo, (2009) se encuentran adaptados y no adaptados, siendo los primeros aventajados en muchas cosas, manteniendo un alto nivel de participación, levantando su autoestima y con una interacción amistosa con sus compañeros y los rechazados se tornan agresivos ya que demandan mayor atención por parte de todos los que le rodean y encuentran en este tipo de conductas la manera de llamar la atención.

En lo que tiene que ver con la percepción del género femenino, se dice, por parte de Simone de Beauvoir (1949) (citado por Cerezo, F., 2009) que la mujer no nace mujer sino que se hace, lo que implica la relación de la feminidad con la conducción cultural y con los aprendizajes

que emergen de dicha cultura, al igual sucede entonces con los hombres, ellos adoptan comportamientos que su contexto asocia con la masculinidad.

Al respecto del manejo de las diferencias de género que son generadoras de violencia, Jalón, y Seoane, (2011) consideran que es necesario no solo el reconocimiento de la importancia de la escuela en el manejo de la violencia o de las relaciones de poder-dominación, sino también construir modelos diferentes de relación entre ellos, haciendo necesaria una revisión de aquellas estrategias que permitan la superación del sexismo y que poco a poco se construyan nuevas percepciones transmitidas de manera generacional (Jalón, y Seoane, 2011, p. 258).

Este mismo autor promueve la adopción de una perspectiva de género que ayude a mejorar la convivencia escolar, con esto, los adolescentes, que son los más susceptibles a tener problemas de rechazo de sus iguales podrían alcanzar unas mejores relaciones y también mejor rendimiento escolar (Jalón y Seoane 2011, p. 258)

En el pleno desarrollo de la personalidad, se debe eliminar el sexismo desde cada uno de sus componentes, que de acuerdo con Jalón y Seoane (2011, p. 258) son:

- Componente cognitivo: que se relaciona con la confusión entre las diferencias psicológicas y fisiológicas entre hombres y mujeres con aquellas de tipo social, creyendo que unas son consecuencias de las otras, sin ser así.
- Componente emocional y valorativo: que requiere la construcción de identidad asociada con el género y con aquellos conceptos que se consideran como valores en la conducta femenina como la sumisión y la dureza emocional como valor en los hombres.
- Componente conductual del sexismo que los lleva a la práctica y que es lo que genera los conflictos entre unos y otros, por lo tanto hablar de las características de igualdad sería conveniente en la superación de estos enfrentamientos que son tan frecuentes.

Es importante mencionar que esta violencia también es conocida como violencia verbal, pues quien la ejerce aplica el acoso verbal de forma maliciosa con finalidad de provocar angustia a otro o sacarlo de su estado natural.

2.2.2.3 Violencia estructural.

Es la violencia que se produce por la injusticia social, también entendida como la carencia o precariedad de condiciones mínimas para la subsistencia vital. En otras palabras, esta la ejerce el Estado cuando no satisface las necesidades básicas como vivienda, salud, educación, entre otras.

Al respecto, Jiménez y Muñoz (1998) (Citado por Valdivieso, 2009, p. 32) explican que la violencia estructural:

Podría ser entendida como un tipo de violencia indirecta presente en la injusticia social, y otras circunstancias que en definitiva hacen que muchas de las necesidades de la población no sean satisfechas cuando, con otros criterios de funcionamiento y organización, lo serían fácilmente.

Este tipo de violencia, es la que vive un gran número de personas, debido a las estructuras socioeconómicas de los diferentes Estados y por ello se hace invisible.

2.2.2.4 Violencia simbólica.

Consiste en la aceptación legítima de la dominación; es decir esta violencia está legitimada por aquellos que la sufren, “es una manera de legitimar el poder ya que la

subjetividad de quienes son violentados acepta esta lógica (Fernández, 2005, citado por Valdivieso 2009, p. 33).

También es definida como aquella que conlleva al dominado a aceptar de manera sumisa su situación, lo que evita que otros puedan percibir que está dominado, de acuerdo con esto, se puede decir que en la escuela muchas veces se ejerce violencia simbólica, mediante las prácticas pedagógicas por jugar un papel fundamental en la transmisión del capital cultural, que en la mayoría de los casos se observa en el desarrollo de las clases en el aula, donde se ejerce un control sobre el comportamiento a través del estímulo y el castigo, de manera imperceptible para muchos miembros de la comunidad educativa.

Torres Castro (2012), afirma que se debe tener en cuenta que medidas como el discurso y la norma se convierten en elementos de poder y abuso de la autoridad y se promueven en sistemas en donde se hace uso de la fuerza por medio del currículo oculto, en donde se desconoce la participación de los estudiantes en la concertación de las normas que se establecerán para el manejo eficiente de aquellos elementos competentes a las buenas relaciones con los demás y se refuerza esta idea con los conceptos de autores como Ortega (2003), Duschatzky y Corea (2005) quienes sostienen que la violencia escolar aparece cuando se instauran las relaciones desiguales y se coloca en posición de inferioridad y sumisión a quienes acuden a ella, pero además este tipo de violencia representa las “condiciones de impotencia instituyente de la escuela y la familia” (p.26).

Esta violencia resulta amable, suave e invisible en la medida en que es aceptada por quien la vive y no la reconoce como un acto violento.

2.2.2.5 Violencia familiar.

El contexto familiar es el primer espacio donde el niño/a, realiza sus primeras relaciones sociales e interactúa con sus padres y parientes. Los padres y adultos de la familia ejercen autoridad y poder sobre los menores, pero en algunos casos abusan de esta autoridad y poder ocasionando violencia de todo tipo que puede ser: sexual, maltratos físicos, verbales, económicos, entre otros. Al respecto Arumir (2015) define la Violencia familiar como “todo tipo de abuso de poder de parte por un miembro de la familia sobre otro, incluye maltrato físico, psicológico, sexual o de cualquier otro tipo”. (pág. 20)

La violencia familiar puede ocasionar dificultades de conducta social y emocional, principalmente en la escuela, generando bajo rendimiento académico o agresiones a los compañeros, al respecto Zolotor, et al. (1999) mencionan que: “Las experiencias de maltrato físico en la niñez incrementan la probabilidad de problemas de conducta en edad escolar, lo cual implica que los niños y niñas maltratados están en riesgo significativo de presentar dificultades académicas subsecuentes a la experiencia del maltrato” (Citado en Frías y Gaxiola, 2008, p. 238)

2.2.2.6. Violencia escolar.

La violencia en instituciones educativas está íntimamente ligada a la crisis social. Está es una manifestación de diferentes problemas sociales, que se presentan en el contexto social, en que se desenvuelve la institución educativa y el estudiante, además hay que entender que las instituciones educativas son organismos vivos donde confluyen diferentes tipos relaciones que pueden generar conflictos; estos conflictos, si no son bien tratados, se convierten en violencia.

En este orden de ideas, sostienen Pineda y Rodríguez (2016, p. 42) que “la violencia escolar corresponde al comportamiento de los escolares cuyos niveles de saturación de sus estados de conciencia con información violenta les han generado la necesidad de vivenciar tales conductas en la realidad tangible utilizando para ello el escenario escolar”.

De acuerdo a un estudio realizado por la ONG Plan internacional (2009, p. 9), una de las causas del bullying es la violencia que se vive en la región y que se traslada a la escuela. En la Institución los estudiantes asimilan y manifiestan la violencia como algo natural, es la supremacía del fuerte sobre el débil, es conseguir respeto y temor. “Una de las consecuencias más inicuas de vivir expuestos al miedo, en condiciones de indefensión, tiene que ver con la relativización y flexibilización de los juicios frente a acciones agresivas o violentas. Lo menos malo se convierte en bueno” (Osorio, 2013, p 148). Muchos estudiantes manifiestan no prestar atención a las agresiones que viven algunos de sus compañeros, más bien se unen al agresor para burlarse de la víctima. “La violencia es formativa, moldea las percepciones de las personas sobre quiénes son y cómo interactúan con su entorno social y físico” (Allen Feldman, s.f., citado por Osorio, 2013, p 140). De esta forma observamos en la Institución una indiferencia respecto a situaciones que pueden generar en las víctimas bajo rendimiento académico, depresiones, venganza o llegar al suicidio.

En las instituciones educativas, “tanto la presencia de factores internos como externos pone en riesgo la misión de la educación en su proceso socializador y formador de sujeto/as habilitados para diseñar sus proyectos de futuro” (Román y Murillo, 2011, D’Angelo y Fernández, 2011; Villanueva, 2007; García y Madriaza, 2005; Martínez-Otero, 2005; citados en Gamboa 2014, p 11). Con lo cual podemos evidenciar que la violencia manifestada en la escuela se convierte en un fenómeno social y que perturba la convivencia de los individuos.

2.3. Factores de riesgos

Para Cid, (2008, et. al.) los factores que influyen en la generación de violencia son muchos y diversos, sin embargo se pueden presentar de la siguiente manera: personales o individuales, de su familia, del ambiente escolar o societario o ambiental. Los cuales los agrupa asumiendo aquellos factores de riesgo que describe Verlinde, Hersen y Thomas (2000) (citado por Cid, P. et. al., 2008, p. 8), en la siguiente tabla:

Tabla 1. Factores de riesgo para la violencia escolar

Individual	Familiar	Escuela/Pares	Societario/ambiental
Condición médica / física	Monitoreo pobre	Grupo de pares antisociales	Pobreza
Temperamento difícil	Exposición a violencia	Bajo compromiso de la escuela	Desorganización del vecintario
Impulsividad / hiperactividad	Abuso del niño/negligencia	Fracaso académico	Violencia del entorno
Condiciones psiquiátricas	Abuso parental de sustancias	Escuelas grandes	Acceso a las armas
Historia de agresión	Paternidad inefectiva	Involucración en pandillas	Prejuicios
Abuso de sustancias	Conflicto marital	Aislamiento social	Expectativas de rol de genero
Actitudes/creencias	Pobre apego	Rechazo de pares	Normas culturales
Narcisismo	Padres antisociales	Intimidación (Bullying)	

Fuente: Verlinde, Hersen y Thomas (2000) (citado por Cid, P. et. al., 2008, p. 8)

Cada uno de estos se explicará a continuación de manera específica.

2.3.1 Factor individual

Una de las principales líneas de investigación en cuanto a los factores de riesgo de la violencia escolar es el hecho de analizar aquellos elementos que tienen que ver directamente con la persona, es decir, con sus características individuales.

Es importante tener en cuenta que los conflictos en la escuela cada vez son más frecuentes y que ellos surgen por la oposición de puntos de vista o desacuerdos en donde las emociones y los sentimientos juegan un papel importante (Unidad de apoyo a la transversalidad, 2006, citado por Cid, P., Díaz, A., Pérez, M. V., Torruella, M., y Valderrama, M., 2008) lo que conduce a enfocarse directamente a las características personales de un individuo, ya que recordando a Maturana (2003), bien sea una caricia o una agresión son producto de las emociones propias de cada ser humano.

En lo que respecta a la personalidad y a aquellas características individuales se pueden destacar, de acuerdo con Romera, Del Rey, y Ortega, (2011, p. 162) “el sexo, la edad, las características físicas, la autoestima, la empatía, el éxito académico y muy particularmente la agresividad del sujeto” y sobre esto, Cid, et. al. (2008) propone estar muy atentos porque generalmente los adultos suelen confundir algunas características propias del juego de los niños a cierta edad con acciones de tipo violento, lo que distorsiona la realidad y las posibilidades de tratamiento.

Andreou (2000) (citado por Romera, E. M., Del Rey, R., y Ortega, R., 2011) afirma que hay agresores victimizados o víctimas agresivas, que son propensos a adoptar conductas externalizantes de inadaptación o pre delincuencia o internalizantes como la depresión o ansiedad. Ayala, Pedroza, Morales, Chaparro y Barragán (2002) (citado por Cid, P. et. al., 2008) afirman que “se caracterizan por ser irritables, con bajo autocontrol, muy activos y con problemas de atención e impulsividad presentan más probabilidades de mostrar problemas de conducta y conducta antisocial que los niños que no presentan tales características” y reafirma además que estas características persisten en los estudiantes hasta por seis años después de sus primeras manifestaciones.

2.3.2 Factor social.

Según Romera, Del Rey, y Ortega, (2011) existen distintas creencias, valores creencias y conductas que se relacionan con el acoso escolar. Cid, et. al. (2008) considera que los mensajes dañinos que envía la sociedad y el entorno a los niños en la actualidad también son responsables de sus conductas agresivas. Dentro de estos mensajes resalta: la valoración de las guerras universales con su estudio dentro de la escuela, los modelos familiares de resolución de conflictos, el impacto de las noticias de violencia en los medios de comunicación que no sólo afectan su comportamiento haciéndolo agresivo sino que también afectan el rendimiento escolar (Pérez-Olmos, Pinzón, González-Reyes y Sánchez-Molano, 2005, citado por Cid, P. et. al., 2008) e incluso, sin ser específicamente programas de noticias reales algunas series televisivas para niños manejan alto contenido violento.

2.3.3 Factor familiar.

Respecto del contexto familiar, Romera, Del Rey, y Ortega, (2011) reconocen que muchas veces las víctimas y agresores escolares son personas que en su familia han sido sometidos a cierto nivel de violencia o están sujetos a ambientes familiares hostiles o coercitivos. Los patrones de violencia al interior de la familia son imperantes en la vida de los menores, quienes aprenden a desarrollar conductas de sumisión o abuso de poder frente a los demás.

Para Cid, et. al. (2008) los problemas de conducta y de rendimiento escolar están asociados con las relaciones familiares. Y en investigaciones realizadas por Jadue (2003) (citado Cid, P. et. al., 2008) se consideran como detonantes de problemas conductuales los cambios en la

dinámica familiar, como es el caso de las familias con un solo padre o aquellas que son disfuncionales, al igual que los que son negligentes.

Los modelos conductuales agresivos en el ámbito familiar “con manifestaciones de agresividad, mala integración social y familiar, rechazo e irresponsabilidad en el cuidado y atención de sus hijos y con presencia de alcoholismo” (Cid, P. et. al., 2008, p. 9) generan actitudes violentas en los niños. Otras características importantes cuando las causas de la violencia proceden de los patrones culturales es que sus reacciones son perdurables en el tiempo y el Fondo de las Naciones Unidas (2006) (citado por Cid, P. et. al., 2008) afirma que estos niños llegan a ser adultos con “pocas habilidades sociales y conductas agresivas, de tal manera que los niños que han sufrido violencia durante su infancia, serán adultos agresores”.

Se puede observar que en el corregimiento de Paso Nuevo, en muchos núcleos familiares no existe armonía, las parejas presentan discordias y en general viven separadas, los niños o niñas en estos ambientes van a sufrir trastornos emocionales que son proyectados en la escuela, son niños y niñas que presentan bajo rendimiento académico, comportamientos agresivos e hiperactividad o distracciones dentro y fuera del salón de clases, al respecto encontramos en Cid et al. (2008) la siguiente afirmación:

La primera escuela donde aprenden los niños y niñas es el hogar. Cuando un niño es querido, aceptado, escuchado y respetado, él va a aprender a escuchar y respetar, va a fortalecer su autoestima, va a tener mayores grados de seguridad para plantear sus puntos de vista y en general será una niña o niño afectivo y sin temores en la relación con quienes lo rodean. Por tal razón, en el núcleo familiar debe existir armonía, afecto, comprensión y sobre todo respeto a la hora de resolver los conflictos que se presenten, porque de no ser así, se puede generar violencia

familiar, la cual tiene como consecuencia crisis de depresión o ansiedad, indefensión, discapacidad e incluso la muerte.

Rodríguez y González (2016, p. 4) afirman que:

Niñas, niños y adolescentes maltratados, pueden mostrar signos de depresión, agresividad, rebeldía, dificultades para asumir responsabilidades en la familia o en la escuela, disminución de su rendimiento escolar, o comenzar a relacionarse con personas o grupos que les alienten a realizar conductas dañinas e ilícitas, como consumir alcohol, drogas o cometer delitos.(p 4).

2.3.4 Factor escolar.

En cuanto al contexto escolar, Romera, Del Rey, y Ortega, (2011) consideran que el clima escolar también es importante en la conducta que asumen los estudiantes en el manejo de los conflictos.

De acuerdo con Cid, P. et. al., (2008, p. 10):

(...) la educación es fundamental "pero no en términos de aprendizaje de materias, sino en términos de convivencia". (...) es primordial enseñar a un niño/a a respetarse y aceptarse, sólo así aprenderá a respetar y aceptar a sus compañeros y vivir en armonía con su entorno. Los niños tienen que aprender a ser, aprender a hacer, aprender a aprender y aprender a convivir. En la escuela el niño aprende sobre la vida y aprende a convivir, siempre que este ambiente sea propicio para desarrollar estas capacidades.

Se consideran importantes aquellos estudios que demuestran que los niños han tenido educadores que tratan de mantener normas claras de comportamiento muestran menores conductas agresivas en el aula, en relación con aquellos que no mantienen estas buenas relaciones sino que son débiles permiten relaciones caóticas en donde se generan mayores actos de violencia (Verlinde et al., 2000, citado por Cid, P. et. al., 2008). Estos últimos están generando condiciones para que se desarrollen y refuercen conductas agresivas.

2.4 El abordaje de la violencia en la escuela

De igual manera, en estos estudios encontramos causas comunes asociadas a la violencia: “existen cuatro categorías generales como causas de violencia escolar: factores familiares; institucionales; sociales; e individuales” (Cerró, 2013).

Paralelamente a estos factores encontramos en Martínez, Murgui, Musitu, Monreal (2007), que “Existen hechos que permiten afirmar que tanto las variables familiares –el apoyo parental y la autoestima familiar-, como las escolares -la actitud hacia la escuela y la autoestima escolar, están relacionadas con la expresión de comportamientos violentos en la escuela” (Martínez, Murgui, Musitu, Monreal, 2007, p. 681).

En la Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo, encontramos algunos niños y niñas que presentan un patrón de hiperactividad que los conduce a un comportamiento inquietante en el salón de clase, generando discordias entre los compañeros, discusiones con el profesor, poca atención a la clase, etc., creando, de este modo, un clima conflictivo entre estudiante y profesor, o entre los mismos estudiantes. Así por ejemplo, se enumeran como problemas conductuales más frecuentes, “el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDA-H), los comportamientos oposicionistas desafiantes, la conducta disocial, la violencia entre iguales, el trastorno de ansiedad y los problemas derivados del sistema familiar, escolar y social” (Xunta de Galicia, 2005, citado en Domínguez y Pino, 2007).

Observamos cómo el núcleo familiar es uno de los principales focos de este problema, otro aspecto que agrava la situación de violencia escolar es el contexto por el cual Colombia transita desde hace muchas décadas, el conflicto armado, que ha permeado en todos los ámbitos sociales. Al respecto Valencia (2004) plantea, “existen textos que definen la violencia escolar

como un reflejo de la manifestación homicida y delincencial que se vive cotidianamente en la sociedad” (p 32).

Sin duda, para el docente su rol será siempre prevenir la violencia escolar y gestar una convivencia armónica en el ámbito educativo y en la comunidad en general. Sin embargo, muchas veces se presentan situaciones en las que los docentes participan en agresiones, burlas, ofensas o maltrato a los niños y con esto desaprovechan los espacios para ofrecer a los estudiantes ejemplos y enseñanzas que pueden ser beneficiosas en la promoción de la sana convivencia, la prevención de la agresión y el manejo adecuado de los conflictos (Chaux, 2013, p 82).

2.5 Referentes metodológicos

Esta investigación se realiza con la metodología estudio de caso, teniendo presente lo señalado R. Walker, (1983, p. 47) quien afirma que “este enfoque no hace más que reconocer y considerar que muchos de los que se dedican a la práctica educativa, son realizadores naturales de estudios de casos”. Ya que en nuestro diario quehacer apropiamos y nos interesamos por las diferentes situaciones y problemas de nuestros estudiantes y del entorno o contexto donde nos desempeñamos; lo que hace; que el docente en sí mismo sea un investigador.

Dentro del marco educativo cada docente debe, por cuestiones morales y éticas, ser parte formadora de la implementación de conocimientos que lleven al estudiante a adquirir métodos de investigación de acuerdo con las situaciones actuales culturales y sociales que se estén dando dentro del contexto geográfico donde se desarrolle la práctica educativa. Dicho de otra forma, se debe crear una cultura de investigación que motive y tenga en cuenta las voces,

experiencias, historias y antecedentes de los estudiantes, maestros y padres de familia en relación con acontecimientos sociales actuales.

Puig (s.f.) en su investigación afirma que

Existen ciertos paradigmas correspondientes a la investigación cualitativa o bien llamada interpretativa o comprensiva y la investigación cuantitativa o bien llamada explicativa. La investigación cualitativa ha tenido relevancia en el ámbito educativo, dado que permite un acercamiento más global y comprensivo a la realidad, o como lo plantea Walker (1989), (mencionado en Puig, s.f.) “este método es aceptado más por su flexibilidad que por cualquier otra cualidad intrínseca que posea”.

Como docentes dentro de una investigación cualitativa se deberá guardar cierta interrelación con el fenómeno investigado creando un intercambio entre el observador y el sujeto observado, manteniendo a su vez cierta distancia para no sesgar directamente el análisis. Igualmente el estudio de caso como diseño de investigación presenta su mayor énfasis en las causas que propician el comportamiento de los individuos y sus circunstancias.

Así, en el caso de la violencia escolar el docente investigador deberá actuar de tal forma que pueda entender por qué se genera dicha violencia en ese estudiante a través de un intercambio de opiniones, observación directa, entrevistas u observación participante.

Esta observación participante tiene que ser prolongada para poder separar lo anecdótico de lo relevante, lo irrelevante de lo sustantivo, lo superficial de lo profundo, es en este momento donde el investigador adquiere el conocimiento necesario para plantear las respectivas conclusiones y recomendaciones de acuerdo a fenómenos, actuales y sociales dentro de un marco geográfico.

El objeto de estudio de la investigación es el fenómeno de la violencia escolar en la Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo, el cual es concreto y único. Esta investigación es pertinente pues, la violencia escolar es una problemática que se vive en la

institución; estamos inmersos en ella y en esta realidad social; razón por la que aplicaremos el estudio de caso como metodología.

De acuerdo con lo planteado por Stake (1995), “el estudio de caso no está definido por un método específico, sino por su objeto de estudio. En la medida que sea más concreto y único, y constituya un sistema propio, con mayor razón podemos denominarlo estudio de caso” (Citado por Martínez, 2011).

Un estudio de caso es una investigación a corta escala, en un tiempo limitado de espacios y recursos ya que hacer un estudio de caso implica reflexionar sobre lo que se está haciendo, identificar la estructura analítica que se describe, se construye y desarrolla la propia voz de quien investiga. Además favorece el trabajo cooperativo utilizando diferentes ópticas y puntos de vistas de los investigadores.

Teniendo presente que hay tres tipos de estudios de caso como lo define Stake (1995), “intrínsecos, instrumentales o colectivos”. En esta investigación se utiliza el estudio de caso intrínseco que consiste en alcanzar la comprensión del caso en sí mismo, el caso viene dado por el objeto de estudio que es la violencia escolar en la Institución, en lo que podamos aprender de su análisis; sin relación con otros casos o con otros problemas generales.

2.5.1 Diseño de la ruta metodológica.

La ruta metodológica de la investigación se organiza en cinco fases así:

Fase I: Identificación del problema, esta se divide en dos momentos así:

Momento I: Lectura del contexto, para ello se aplicó encuestas a los estudiantes, padres de familia y entrevistas a directivos docentes de la Institución.

Momento II: Revisión documental que consistió en la revisión del PEI, el manual de convivencia, observadores de estudiantes, actas de compromisos académicos y disciplinarios de la Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo.

Fase II: Elaboración de los referentes teóricos, epistemológicos y metodológicos se organizaron los siguientes momentos así:

Momento I: Revisión bibliográfica de antecedentes o investigaciones sobre violencia escolar tanto a nivel internacional, nacional y local para esta revisión se organizó una matriz (ver anexo 1. ficha de revisión bibliográfica).

- Momento II: Se realizó el estudio de diferentes textos sobre paradigmas epistemológicos y se decidió hacer una investigación de corte hermenéutico.

En consideración de los distintos elementos de juicio teórico ofrecido por los distintos autores investigados se procede al establecimiento de las categorías de análisis, a partir de los objetivos de la investigación y se estableció la metodología con la cual se desarrollara la investigación. Además, se establecieron los antecedentes, alcanzando también; la comprensión y definición de problema. Se parte de una investigación de corte hermenéutico, ya que reconoce, como lo afirma (Creswell, 1998, p. 5) que “Sin lugar a dudas, mi enfoque también se dirige hacia el diseño o hacia los procedimientos y no hacia cuestiones filosóficas –las cuales, hay que reconocer, están indisolublemente unidas a los procedimientos”

Fase III: Trabajo de campo para esta fase establecimos los siguientes momentos:

Momento I: Se definen las estrategias a seguir con la finalidad de poder lograr los objetivos planteados en la investigación así:

- Se estableció un cronograma con los diferentes momentos de investigación.
- Se organizan las actividades y los responsables

- Se definen las estrategias para la recolección y organización de la información, y se definen las estrategias para análisis de la información.

- Se establecieron las reglas para la custodia de la información.

Momento II: Diseño de instrumentos de recolección de información, aquí se organizó una matriz llamada coherencia de ruta, con el fin que los instrumentos que definiéramos como herramientas para recolectar la información fueran coherentes con los objetivos de la investigación, los actores, las dimensiones y las estrategias. Se establecieron los instrumentos de encuesta, entrevistas y un observador o formato para el diario de campo. Para ello se utiliza la matriz diseñada por Huerta y Tapia (2015) con la cual se planifica, se seleccionan las preguntas de indagación, los instrumentos como encuestas, entrevistas y observación, los cuales hacen relación a las categorías de investigación (Ver anexo 2. Matriz de coherencia).

Fase IV: Organización y análisis de la información, para ello el equipo se reunió y realizó los respectivos análisis cualitativos de todas las informaciones e indagaciones recolectadas, durante el proceso de la investigación. Se realizaron reflexiones que contribuyeron a dar respuesta al problema planteado en la investigación, las cuales nos llevan a tener una comprensión, análisis e interpretación de la violencia escolar, teniendo en cuenta el enfoque epistemológico y la fuente de obtención de la información. Para ello, nos apoyamos en el software de Atlas Ti, construyendo redes analíticas (Ver anexo 3. Red de análisis y triangulación de información).

Fase V: Construcción de conocimientos en los ámbitos epistemológicos, teóricos y metodológicos, los cuales se desarrollaron para enriquecer la práctica pedagógica y didáctica desde el quehacer del docente. Además, se realizó la redacción del informe final.

2.5.2 Técnicas e instrumentos de recolección de la información.

Las técnicas que empleamos en nuestra investigación fueron observaciones, encuestas abiertas y entrevistas. (Ver anexo 4 a 6. Formato de encuestas, entrevistas y formato de campo)

Mediante la observación se recogió información importante y se describieron todas aquellas situaciones de violencia escolar desde los actores (estudiantes, educadores, padres de familia y directivos de la Institución). Se realizaron entrevistas a los actores con la finalidad de indagar y obtener una representación clara y concisa de cómo se manifiesta, se presenta y concibe la violencia escolar. Aplicamos encuestas con preguntas abiertas a los actores con el objetivo de tener informaciones escritas y narradas por ellos acorde con los objetivos de la investigación. Realizamos una revisión documental con la finalidad de obtener información histórica y aspectos conceptuales y teóricos sobre violencia escolar.

Todo esto con el fin de crear un banco de datos compuesto por notas de campo, entrevistas y cuestionarios, para ir seleccionando y clasificando la información suministrada.

Capítulo 3

Descripción y análisis de resultados

3.1 Descripción de los participantes

Para la realización de la investigación se cuenta con un equipo interdisciplinario de docentes investigadores que labora en la institución. Los actores de esta investigación son los estudiantes, padres de familias o acudientes, docentes y directivos docentes de la Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo.

Los estudiantes conforman los grados de preescolar hasta los grados décimo primero de bachillerato, son niños, niñas y adolescentes de edades que oscilan entre los cinco y diecisiete años de edad, la mayoría afrocolombianos.

Los padres de familia o acudientes, están formados por padrastros o madrastras, padres genéticos, tíos, hermanos, y abuelos de los estudiantes y acudidos. Los docentes y directivos docentes de la Institución son licenciados y profesionales no licenciados, nombrados en su mayoría en propiedad, etnoeducadores afrocolombianos, algunos con diplomados, especializaciones, maestrías y otros en proceso de formación como magister en educación.

3.2 Sistematización de la información

Efectuado el trabajo de campo y recopilada la información se procede a cumplir la Fase IV que corresponde a la sistematización y análisis de la información de la siguiente forma:

a. Codificar la información que para nuestro caso será alfa numérica, estos códigos están en la matriz de recopilación y análisis.

b. Organizar instrumentos e información de acuerdo a las categorías y a los actores.

c. La información se clasificará en la matriz de recopilación y clasificación.

d. Luego se procede al proceso de interpretación, reflexión y análisis mediante la triangulación de datos; para ello se diseñó una matriz de triangulación y análisis donde se realizó el primer intento de comprensión y seguidamente se utilizó el software Atlas Ti, para construir redes de análisis y organizar comprensiones.

Lo anterior comprendiendo la triangulación como un proceso hermenéutico (Cisterna 2005, p.69), la acción de reunión y cruce dialéctico de toda la información pertinente al objeto de estudio por medio de los instrumentos correspondientes, y que en esencia constituye el corpus de resultados de la investigación. Es decir, la triangulación confiere a la investigación un sentido de integralidad y significación. Se convierte en la luz para la interpretación y confiabilidad de los resultados.

3.2.1 Categorías de reflexión.

De acuerdo a las entrevistas, encuestas y diarios de campos, los estudiantes, docentes y familias perciben la violencia como el maltrato físico y verbal que se realiza a una persona para manipularlo o someterlo a hacer algo en contra de su voluntad, llevando una discriminación y agresión del compañero. Las causas individuales por las que se presenta la violencia escolar están ligadas a una serie de factores como la familia, el barrio, la vereda y a todo el contexto social de los estudiantes, lo que hace un tanto difícil su comprensión. Como lo cita Erazo

Santander (2010, p. 75) “el intento por conceptualizar la violencia escolar podría ser atrevido, en tanto existen múltiples formas de comprensión”. Asimismo Saavedra, Villalta, Muñoz, (2007, p. 55), sostienen que “la violencia se expresa a través de los golpes físicos, las agresiones psicológicas, como insultos, amenazas, descalificaciones y burlas, y por la destrucción de bienes que pertenecen al otro o al colegio”.

La forma de abordar la violencia escolar surge del currículo, del PEI, de la normatividad y de la práctica pedagógica que realiza el docente; él debe enfrentar muchas formas de pensar, diferentes actuaciones y hasta la violencia escolar; para ello desde el proceso pedagógico debe implementar estrategias que lleven a formar estudiantes con capacidades cognitivas y socio afectivas. Para Torres Castro (2013, p. 36) “El maestro es una persona con un potencial estructurado, desde su ser físico como espiritual e intelectual” sin embargo en la actualidad se mira como un profesional que tiene un compromiso social de formar estudiantes con capacidades autónomas, capaces de solucionar los conflictos o problemas de manera dinámica y creativa. Es por ello que muchos docentes asumen un rol de mediador, aplican los términos de ley tal cual como lo exigen los directivos docentes y el manual de convivencia para abordar el fenómeno de violencia escolar.

3.2.2 Análisis de resultados.

Cisterna (2005) sostiene que:

El análisis de los resultados es el paso esencial para comprender el fenómeno investigado, generando nuevos conocimientos. La interpretación de la información constituye en sí misma el “momento hermenéutico” propiamente tal, y por ello es la instancia desde la cual se construye conocimiento nuevo en esta opción paradigmática” (Cisterna 2005 pp. 70).

Los análisis de resultados dan cuenta de los objetivos planteados para la investigación así:

3.2.2.1 Principales problemas que generan la violencia escolar y su abordaje.

Los problemas de violencia escolar y su forma de abordarlos en la institución Paso Nuevo, expresados por los docentes, padres de familia, estudiantes y directivos los podemos enmarcar en dos categorías generales: ***problemas de violencia escolar y formas de abordar la violencia escolar.***

Categoría: problemas de violencia escolar

La primera categoría la podemos dividir en tres subcategorías así: Espacios escolares, Problemáticas Proyectadas y Comportamiento.

a. El hacinamiento es una problemática que se presenta en algunas Instituciones por no contar con los espacios escolares adecuados, para la cantidad de estudiantes, docentes, directivos y personal administrativo. Cada estudiante debería tener su espacio correspondiente de acuerdo a las normas legales.

b. Problemáticas proyectas: los estudiantes proyectan los problemas de la casa y el contexto social en la institución educativa, manifestando agresiones físicas (golpes, patadas y mordiscos), agresiones verbales (vocabulario soez, chisme, calumnias) y representaciones de violencia (cartas, dibujos, juegos con armas imaginarias, manualidades con fabricación de objetos que usan para representar actos de agresión como pistolas, lanzas, etc.,). Igualmente reciben enseñanza de sus abuelos con el método tradicional de "la letra entra con sangre", se

sienten violentados por ellos. Esto porque, desean enseñarles de la forma como ellos fueron educados. Esta forma de enseñanza va en contravía con los procesos pedagógicos actuales, generando en los estudiantes conductas violentas que son llevadas a la Institución.

Por otra parte, los niños que no reciben afecto por parte de sus padres, no cuentan con su presencia y conviven con algún familiar, se sienten abandonados y solos, lo cual se manifiesta en indisciplina, agresividad y bajo rendimiento académico.

c. El comportamiento que tiene que ver con todas aquellas actuaciones de los estudiantes frente a los conflictos. Refleja aquellos actos en los cuales se escoge la violencia o agresión a otros como alternativa para resolver sus problemas o para expresar el desagrado hacia algo que le está incomodando.

Categoría: formas de abordar la violencia escolar

La segunda categoría: formas de abordar la violencia escolar se dividió en dos subcategorías así: a) Abordajes de Seguimientos, b) Abordajes Preventivos.

a. Abordajes de seguimiento: Las instituciones optan por un proceso establecido en el manual de convivencia, para hacer las correcciones respectivas en caso de violencia escolar, el cual empieza con el llamado de atención y anotación en el observador con una citación del padre de familia, cuando la falta se agrava se traslada al coordinador académico y al comité de convivencia. Las acciones administrativas de seguimiento permiten llevar un registro que se constituye en un paso importante que facilita trámites legales cuando el estudiante incurre en violencia escolar que amerite instancias legales como el comité de convivencia municipal u otras instancias de tipo judicial. De igual forma, la visita domiciliaria busca conocer el contexto

familiar donde se desenvuelve el estudiante, y tiene dos fines importantes, el primero es comprometer al padre de familia en la formación del estudiante y el segundo es hacer que el padre y la familia dialoguen con él sobre la situación presentada o sobre el hecho de violencia cometido por el estudiante en la Institución.

b. Abordaje preventivo: Los docentes abordan la violencia escolar tomando una posición como mediador, utilizando un sin número de estrategias que faciliten mostrar la posición de la escuela frente a cualquier acto de agresión que se pueda presentar con los estudiantes o entre ellos. Acciones como: trabajos con proyectos y trabajo colaborativo, planificación de acciones que resalten los valores sociales, apoyo psicológico con ayuda de profesionales dentro y fuera de la escuela con actores sociales aliados y demás actividades de tipo cultural que favorezcan la integración entre los estamentos institucionales son relevantes frente a este contexto.

Autores como Díaz-Aguado (2003) (citado por Salazar, S. B. O., Mocarro, M. A. R., y Cedillo, A. C., 2005, p. 160) consideran que:

Las propuestas más útiles para llevar a cabo los cambios cualitativos que las circunstancias actuales exigen, se orientan hacia la redefinición de los papeles que juegan maestros, alumnos y compañeros, incrementando la cooperación entre los distintos agentes educativos, y dando a los estudiantes un papel más activo en su propia educación.

Esto implica que la función de la escuela es relevante en la superación de tales problemas, y que las estrategias que se emplean en el aula y los espacios de participación son muy importantes en la construcción de ambientes de paz, además de destacar la importancia que cobra la constancia de dichas actividades, es decir, el hecho de que estas sean realizadas de manera continua y con propósito pedagógico. (Salazar, S. B. O., Mocarro, M. A. R., y Cedillo, A. C., 2005, p. 164).

3.2.2.2 *Percepción de violencia escolar.*

De acuerdo con el Mineduc de Chile, (2010); “la convivencia es la capacidad de las personas de vivir con otras (con-vivir) en un marco de respeto mutuo y solidaridad recíproca; implica el reconocimiento y respeto por la diversidad, la capacidad de las personas de entenderse, de valorar y aceptar las diferencias; los puntos de vista de otro y de otros”, este concepto permite determinar la relación existente entre convivencia y la necesidad social o de interacción del ser humano, la capacidad de relacionarse con otros.

Para Sandoval Manríquez, M. (2014), “la convivencia escolar se genera en la interrelación entre los diferentes miembros de la comunidad educativa de un establecimiento educacional que tiene incidencia significativa en el desarrollo ético, socioafectivo e intelectual de los niños y jóvenes”, estas relaciones enmarcadas en el contexto de sus interacciones entre maestros – alumnos; alumnos – alumnos y alumnos – otros miembros de la comunidad educativa, lo cual incluye las formas de interacción entre los diferentes estamentos que conforman la comunidad educativa, por lo que constituye una construcción colectiva y es responsabilidad de todos quienes participan del proceso educativo.

Es también pertinente el concepto de convivencia escolar de Maldonado (2004), quien la comprende como una construcción colectiva y dinámica, ya que es el fruto de las interrelaciones de todos los miembros de la comunidad escolar, independientemente del rol que desempeñan, y se modifica de acuerdo con los cambios que experimentan sobre las relaciones en el tiempo, lo que implica una clara responsabilidad de todos, de allí que también Ianni en Ruz y Coquelet, 2003, la defina como: “un proceso, una construcción que es producto de interactuar, interrelacionarse, dialogar, participar, comprometerse, compartir propuestas, discutir, disentir,

acordar, reflexionar, entre otras” lo cual es conveniente en espacios de compromiso por parte de la comunidad educativa en general y además consecuente con las experiencias previas de los actores en lo que se refiere a las interacciones intra e interpersonales.

3.2.2.3 Factores o relaciones que inciden en el fenómeno de violencia escolar.

Los factores o relaciones que inciden la violencia escolar se organizaron en cuatro categorías de la siguiente forma:

a) ***Factor familiar:*** la desintegración de la familia en madre solterísimo y parental ocasiona que el niño y la niña actúen violentamente en la escuela, debido a que el ausentismo de uno o más de sus padres lleva a que ellos tengan una autoestima baja. De igual forma; los niños y niñas tienen que asumir responsabilidades de sus padres, tales como cuidar a sus hermanos menores, realizar actividades comerciales para suplir las carencias económicas. Tales condiciones de los hogares en la que viven los estudiantes los involucran en casos de violencia escolar.

Del mismo modo, la conformación del núcleo familiar, está íntimamente ligada al vínculo afectivo entre los miembros. Cuando el núcleo se desintegra surgen problemas afectivos que se manifiestan con la soledad y abandono del estudiante. Presentando así, una conducta violenta en la institución educativa.

De acuerdo con Fernández (1999) al analizar las causas de la agresividad distingue entre factores exógenos (contexto social, características familiares y medios de comunicación) y factores endógenos (clima escolar, relaciones interpersonales y rasgos personales de los alumnos

en conflicto). Para este autor, en lo que respecta a la familia nadie pone en duda que la familia es la primera y más importante comunidad en la formación de la personalidad. Por eso los problemas familiares tienen gran impacto en el desarrollo, con factores influyentes, tales como: la desestructuración familiar, ausencia de algún progenitor o falta de atención, los malos tratos y la utilización de la violencia, pues el niño aprende a resolver los conflictos a través del daño físico o la agresión verbal, el ejemplo familiar presidido por “la ley del más fuerte” y la falta de diálogo, los métodos educativos basados en la permisividad, la indiferencia o la excesiva punición y la falta de afecto entre cónyuges y la consiguiente inseguridad del niño.

Es fundamental este concepto que asume la condición de que el hombre en su contexto puede concebirse como la suma de todas sus experiencias; de allí la gran responsabilidad de la familia en lo que a la convivencia y los patrones de solución de conflictos se refiere.

Cuando se trata de familia, no solamente se hace referencia a los progenitores, por ello, Barrera, Restrepo, y otros (2006), consideran que dentro de los factores definidos como determinantes de la conducta agresiva de los niños, luego del desarrollo de un estudio en el Colegio General Santander, de educación básica primaria, localizado en el municipio de Chía, del departamento de Cundinamarca, se identificaron: el bajo nivel de escolaridad de los padres, el respaldo insuficiente de la estructura familiar, la diversidad de personas responsables del cuidado de los niños, las condiciones de vivienda inadecuadas, el hacinamiento, la situación laboral inestable, los hábitos de consumo de alcohol y los métodos correctivos inapropiados por parte de los padres o cuidadores. Todos ellos asociados a su comportamiento y no solamente definidos con respecto a la conducta agresiva en sí misma ya que existen elementos generadores de frustración y necesidades que también se convierten en detonantes de conductas agresivas en niños en edad escolar.

b) **Factor escolar:** Para apoyar esta categoría, es pertinente analizar que dentro del factor escolar que influyen en el deterioro de la convivencia en las instituciones educativas, se tienen en cuenta los siguientes, expuestas por De Mesa-Melo, y otros (2013) en su estudio:

El clima escolar hace referencia al conjunto de relaciones que se dan mediante la percepción de los actores que integran la institución educativa, en el que se desarrollan actividades y experiencias generadas por la interacción de los contextos del aula o de la institución; está comprendido por las normas, las relaciones y la participación de los estudiantes (Cere, 1993; Arón & Milicic, 2000; Cornejo & Redondo, 2001). De acuerdo a lo que aportan docentes y estudiantes por medio de las técnicas de recolección de información, muchos docentes se ausentan por distintos motivos: permisos por citas médicas, excusas por enfermedad entre otros y los niños dentro del aula al encontrarse solos cometen actos de indisciplina con los cuales se generan conflictos entre ellos, que al no ser manejados adecuadamente y al no haber quien les oriente, terminan en enfrentamientos verbales o físicos.

Las normas hacen parte del marco legal de las instituciones educativas incluidas en el Proyecto Educativo Institucional, cuyo propósito es favorecer la convivencia escolar al considerar aspectos como el respeto, la tolerancia y los derechos y deberes de las personas. La definición y aplicación de las normas es importante cuando se aplican en forma justa, equitativa y coherente en la resolución de conflictos (Andrés y Barrios, 2009). Al respecto, se presenta una situación particular, que por medio de la observación y de los diálogos con los distintos miembros de la comunidad educativa, evidencian que no existen espacios de socialización apropiado de las normas de convivencia institucional, del Manual de Convivencia, y este desconocimiento impide la correcta y justa aplicación de la que hablan Andrés y Barrios (2009)

Las relaciones son interacciones sociales que se producen en las instituciones educativas para el desarrollo académico y de la convivencia; constituyen un elemento importante para la comunicación y el respeto hacia los otros; favorecen el desarrollo de habilidades sociales; permiten incrementar el aprendizaje y el rendimiento académico, así como la empatía, el aprendizaje cooperativo, la motivación escolar y la participación de los educandos en el proceso educativo. Al respecto, existe una confrontación entre el discurso y el accionar del docente, dentro del proceso de las relaciones interpersonales con sus estudiantes, quienes llegando a momentos de estrés a causa de la indisciplina o de las constantes agresiones también emplean comportamientos violentos para la corrección de los menores, lo que impide que ellos, encuentren en el docente un modelo de comportamiento frente al manejo adecuado de los conflictos.

La participación se concibe como la inclusión de todos los miembros de la comunidad en los diferentes procesos de las instituciones educativas para el desarrollo de actividades que generen una integración en la comunidad escolar, lo cual favorece el desarrollo de las personas y la socialización con los demás (Ortega, Del Rey, Córdoba y Romera, 1998). He aquí una de las principales dificultades dentro de la Institución Educativa, los estudiantes con ciertas debilidades comportamentales o de rendimiento académico, tienen menores posibilidades de intervenir o participar en la toma de decisiones o en la construcción de estrategias dentro del aula, lo que evita que existan estímulos de comportamiento que los motiven a cambiar de actitud frente a los problemas que se le presenten con otros al sentirse que no son tenidos en cuenta.

Las agresiones y maltratos definen los diferentes comportamientos que se presentan en las instituciones educativas que pueden generar diferencias que inciden en la convivencia y en el ambiente escolar, y que crean situaciones de agresión manifestadas mediante la alteración de las

conductas que van afectando sentimientos, emociones, necesidades, percepciones, opiniones e intereses de los actores educativos (Valades, 2008). En el maltrato entre iguales se presenta en situaciones como la intención de hacer daño, las conductas de agresión dirigidas a la víctima, la reiteración de las conductas de agresión dirigidas y el desequilibrio de poder o desventajas. Entre las conductas agresivas en la convivencia escolar están las agresiones verbales y físicas, aislamiento social, chantaje, destrozo o robo y acoso sexual en cualquiera de sus manifestaciones (Sánchez, 2009; IDEA, 2005).

Los conflictos se refieren a las situaciones que se presentan a nivel interpersonal; surgen cuando se juntan dos posiciones frente a una necesidad, situación, objeto o intención (Moreno, 2008; Castro & Serafiz, 2009; Sánchez, 2009; Chaux, 2012). El manejo adecuado de los conflictos puede ayudar a la resolución de estos, así como reconocer y enfrentar la agresión relacional (Anthony & Lindert, 2012). Cuando no se maneja adecuadamente puede derivar en agresividad, lo que lleva a la violencia. Los conflictos se pueden presentar en cualquier institución educativa, especialmente en el aula, pues es el lugar donde se evidencian con mayor frecuencia las agresiones causadas por conflictos, tanto en los profesores como en los estudiantes (Parra, González, Moritz & Blandón, 1999).

El entorno comprende tanto los factores de apoyo como la familia, como aquellos de riesgo, que pueden evidenciarse en el consumo de drogas y alcohol, los cuales inciden y condicionan de modo causal la conducta de comportamientos violentos. El informe mundial sobre la violencia contra los niños y niñas señala que la escuela es un espacio propicio para la reducción de los factores de riesgo y el aumento de los de protección (Pinheiro, 2006). Como factores de protección, Pinheiro resalta el apoyo de los educadores, padres de familia y los pares para fortalecer las relaciones y aumentar la capacidad en la resolución de conflictos.

c) **Factor social:** es importante la relación entre la escuela y la sociedad, no es desconocido que todos los eventos sociales en donde hay presencia de violencia han influido negativamente en la percepción que los estudiantes tienen de la manera cómo deben ser resueltos los conflictos.

La presencia de agresividad y violencia física en las diferentes fiestas patronales, así como, en las relaciones cotidianas de la comunidad, como en las prácticas de juegos y vocabularios. Lo anterior indica que situaciones culturales influyen en la violencia escolar, tal como lo expresan los padres de familia y estudiantes en las encuestas y entrevistas realizadas durante el proceso investigativo.

La violencia se convierte en un medio de defensa para la subsistencia del individuo cuando siente que no tiene otra forma de enfrentar situaciones por problemas sociales como el narcotráfico, paramilitarismo, prostitución entre otros. Así pues, la conducta se manifiesta como aprendida y segmentada en el entorno comunitario, con relación a las situaciones de violencia que se presentan en el contexto, que enmarcan al estudiante a aprender sobre bandas delincuenciales como el paramilitarismo y el narcotráfico.

d) **Factor de carácter individual:** los estudiantes con autoestimas bajas y problemas afectivos son vulnerables a cometer actos violentos dado que presentan signos de maltrato psicológico y traumas que pueden llegar a convertirse en sentimientos de venganza o pueden llegar a suicidarse.

El género es uno de los factores susceptibles a influir en la conducta agresiva o en la adopción de patrones o modelos de convivencia, determinantes en la convivencia escolar. Al respecto Zegarra, S. P., y otros, (2009), explicando las conductas antisociales, el contexto familiar es más relevante en el género femenino, y el académico en el masculino (Sobral et al.,

2000; Estévez, Murgui, Moreno y Musitu, 2007), aunque el contexto más influyente en el acoso es el de los iguales (Vaillancourt et al., 2007). Esto implica una influencia muy fuerte entre los iguales; es decir, los amigos que se seleccionan en la escuela son motivantes para asumir roles de acosadores o de víctimas, en cuanto a relaciones interpersonales en la escuela se refiere.

Desde una perspectiva evolucionista se alude a la competición intrasexual como motivación del acoso. Ellos pelean por cuestiones de autoestima, mientras que la agresión femenina defiende los recursos socio-afectivos, tendiendo a implicar menor peligro físico y tomando formas más encubiertas (Campbell, 2004), lo cual va relacionado con los motivos. Las relaciones de poder son más frecuentes entre hombres que entre mujeres, lo cual es una constante entre las motivaciones hacia el comportamiento de agresión de los chicos. Sin embargo, las relaciones de amistad protegen del maltrato cuando surgen motivos de filiación, funcionando como factores de riesgo cuando los amigos son víctimas o agresores, especialmente entre los chicos (Güroglu et al., 2007; Lamarche et al., 2007).

Sánchez, Moreira, & Mirón, (2011), afirman que al hacer referencia a la modalidad de respuesta agresiva, e incluye los actos agresivos físicos en la primera categoría y los verbales o simbólicos en la segunda. Los resultados de la investigación en esta línea resultan consistentes a la hora de establecer la existencia de diferencias significativas entre agresión física y verbal en hombres y mujeres, siendo los hombres los que la realizan en mayor medida, y prácticamente en todos los rangos de edad.

Estos mismos autores, en su estudio, hablan acerca de la distinción entre agresión directa e indirecta que hace referencia a la visibilidad y proximidad del autor de la conducta agresiva, de manera que se denomina agresión directa a aquella que se realiza abiertamente sobre la víctima (ya sea en forma de ataques físicos o verbales), e indirecta a la que se ejecuta sobre sus

posesiones, estatus o relaciones. La agresión directa, tanto física como verbal, como hemos señalado, es más frecuente entre los varones.

Y finalmente, teniendo en cuenta la tercera de las distinciones, la referida a la dicotomía agresión proactiva vs. reactiva, hace referencia a la fuente de instigación de la agresión, y también a la motivación subyacente: agresión reactiva sería la conducta agresiva que es consecuencia de una provocación (real o percibida), que suele estar acompañada de sentimientos de ira y que busca, básicamente, causar daño a la víctima; mientras que la agresión proactiva alude a comportamientos agresivos para los que no se aprecia provocación evidente, y que persiguen un fin instrumental, distinto (al menos parcialmente) al de causar daño a la víctima. Aunque el interés por esta distinción es relativamente reciente (o tal vez precisamente por ello), los hallazgos acumulados resultan contradictorios con respecto a las diferencias entre hombres y mujeres, aunque, en general, tienden a indicar que bajo condiciones de fuerte provocación hombres y mujeres muestran niveles similares de conducta agresiva, mientras que en condiciones de ausencia de provocación, o de provocación débil, los hombres muestran mayores niveles de agresividad.

3.4 Reflexiones a propósito de las preguntas de investigación

En la institución Etnoeducativa Paso Nuevo los factores y relaciones que inciden en el fenómeno de violencia escolar no son muy diferentes a los que se pueden presentar en otras instituciones, así como se pudo detectar en las revisiones teóricas y de antecedentes. La violencia escolar es un fenómeno social que se presenta en las instituciones y que tiene su origen en diferentes factores como: el factor institucional, del carácter individual, pedagógico, social y

familiar. La violencia en la institución se manifiesta con agresiones físicas, verbales, indisciplina, burla, entre otras formas.

4. Conclusiones

Teniendo en cuenta los resultados de la categorización de la información en su relación con los aportes de los distintos teóricos expuestos, se puede concluir que:

Se hace necesaria una educación que apunte a la cultura de la paz y la tolerancia de tal manera que se inicie desde muy temprana edad, sobre los fundamentos del desarrollo psicoafectivo, social y cognitivo de los educandos. Para ello la escuela debe apoyarse en estrategias que apunten a la solidaridad, comprensión y compasión y a otros valores sociales, relevantes a la solución de los conflictos que puedan presentarse en medio de ellos.

Las relaciones de autoridad que se presentan en la escuela, al igual que las de poder y las de interacción entre iguales, deben manejarse en términos de respeto y horizontalidad. Cuando los niños se encuentran en situaciones de tensión son mucho más vulnerables a tener reacciones agresivas que atenten contra la convivencia y armonía del ambiente escolar.

Existen patrones de comportamiento que influyen en la conducta de los niños y en su relación con los otros. Muchos de ellos son aprendidos de los adultos, debido a que la imitación es uno de los principales educadores en esta edad. Por ello, se requiere especial atención a los ambientes escolares y familiares en los que se desenvuelve un niño con conducta agresiva, porque en ellos deben existir elementos contundentes que le han influido de alguna manera.

El comportamiento social es aprendido al igual que la manera en la cual se resuelven los conflictos. Por ello, es fundamental que los menores tengan en la familia modelos positivos a seguir. Una familia con problemas de interacción, de abusos de poder, de roles negativos, con agresiones físicas, verbales o psicológicas, entre otras; ejercerán una influencia negativa en los niños. Sin embargo, si hay autoestima, consideración y buena práctica de valores sociales en

ambientes en donde la participación de los niños sea importante se lograrán resultados favorables para que la interacción con los demás sea buena y provechosa.

Los conflictos no siempre deben convertirse en escenarios de agresión, es la manera cómo los niños afrontan las situaciones, lo que determinan si se convierten en oportunidades o amenazas. De allí que en la escuela se deban abrir espacios para la reflexión frente a las situaciones conflictivas que se presentan, en donde los niños deban hacer aportes a las posibles soluciones de las mismas; esto permitirá al docente hacer una orientación prudente y sutil con respecto a cuáles de ellas son viables, responsables y constructivas sin que sea entendida la sumisión y la indiferencia como mecanismos de superación de los problemas de convivencia que se pueden presentar.

En lo que respecta al género, los varones son más susceptibles a estar vinculados a problemas de agresión escolar, debido a su capacidad de reacción frente a las situaciones conflictivas. Los niños, a diferencia de las niñas, son muy reactivos, suelen responder de inmediato al estímulo y por ello sus actos, menos conscientes, los impulsan a responder con agresión a las agresiones. Las niñas son más sutiles y de acuerdo a sus características los motivos de sus conflictos están relacionados con la socio-afectividad, por ello, cuando se presentan situaciones de tensión entre ellas generalmente buscan otras maneras de resolverlo que van más hacia la agresión verbal, pero aun así, no son tan frecuentes como en los niños.

Las investigaciones sobre maltrato entre iguales suele prescindir de la perspectiva de género, generalizando observaciones realizadas sobre agresiones explícitas, típicas del rol masculino; ya que ellos manifiestan la mayor cantidad de problemas en la escuela. Patrón que se mantiene aún en edades adultas. Es fundamental que se tengan en cuenta que la popularidad y el sexo son variables determinantes de la tolerancia del grupo escolar hacia las agresiones de tal

manera que las diferencias sexuales en las agresiones no son cuantitativas ni personales, sino cualitativas y relacionadas con motivaciones de tipo social o afectivo; ya que la amistad es determinante al momento de establecer rivalidades o defensas de unos con los otros.

Cabe destacar, que la violencia escolar se vive y se siente en las instituciones educativas afectando la estabilidad o permanencia y el rendimiento académico de cada estudiante. Además, es importante ahondar sobre la necesidad de frenar la violencia escolar que se viene presentando con un incremento exorbitante causado por la violencia que afecta la sociedad y que repercute en educandos, perturbando el clima escolar. Sin lugar a duda, se aprende que dentro del marco educativo cada docente debe ser parte formadora de la implementación de conocimientos que conlleven a la resolución de conflictos, dentro de su Institución Educativa y crear conciencia a sus estudiantes, para que estos trasmitan dichos valores en la sociedad donde interactúan.

5. Recomendaciones

El grupo investigador recomienda a las Secretarías de Educación y al Estado organizar los espacios escolares, mejorar la infraestructura de las instituciones educativas y proporcionar capacitaciones a los docentes sobre cómo abordar la violencia escolar.

Al mismo tiempo, las instituciones educativas deben establecer un proceso de prevención de la violencia escolar; fortaleciendo la convivencia entre los docentes, directivos docentes y comunidad en general, para ello; las instituciones educativas deben socializar constantemente el manual de convivencia y hacer un buen seguimiento a los diferentes problemas o situaciones generadoras de conflicto en la escuela. Es importante resaltar el valor de la prevención en este tipo de procesos, es mejor aplicar acciones que eviten la aparición del daño. En consecuencia, las directivas institucionales y sus docentes deben establecer grupos de trabajo que gesten ideas sencillas y atractivas para que los estudiantes se vinculen a una serie de actividades que le motiven a una interacción sana y constructiva con los demás.

Es importante también que en las instituciones existan intervenciones de tipo psicológico que promueva la regulación emocional, tanto como las habilidades de comunicación y solución de conflictos, y la implementación de espacios armónicos de encuentro con las familias. La atención a la causa de las conductas agresivas de los estudiantes favorecerá su disminución, contribuirá de manera efectiva a la reflexión del porqué actuamos de determinada manera y la forma correcta de hacerlo para evitar la aparición de actos de violencia. Es fundamental que el estudiante analice de forma crítica que el conflicto no necesariamente es una ocasión para el enfrentamiento, sino para la construcción de nuevas formas de percepción de una misma situación.

Se recomienda entonces, que se empleen técnicas e instrumentos de recolección de información que faciliten la interacción adecuada entre el investigador y la población objetivo, cuando se trata de estudios relacionados con la violencia escolar. Para descubrir en qué creen las personas, cuáles son sus valores, qué perspectivas tienen de sus vidas, cuáles son sus reglas de conducta, qué define sus formas de organización, qué roles cumplen los integrantes del grupo, cuáles son sus problemas, qué los motiva, la forma como se desarrollan y cambian cada uno de los aspectos que caracterizan el día a día de la gente.

Para finalizar, se deja una enseñanza clara de que la violencia escolar no la podemos pensar únicamente como la expresión del mal comportamiento e indisciplina de los estudiantes, sino como un fenómeno social complejo que requiere una tensión por parte del docente, los directivos docentes, comunidad en general y el estado.

Referencias bibliográficas

- Álvarez García, D., Núñez Pérez, J. C., Álvarez Pérez, L., Dobarro González, A., Rodríguez Pérez, C., & González Castro, M. P. (2011). Violencia a través de las tecnologías de la información y la comunicación en estudiantes de secundaria. *Anales de psicología*.
- Álvarez García, D., Núñez Pérez, J. C., Rodríguez Pérez, C., Álvarez Pérez, L., & Dobarro González, A. (2011). Propiedades psicométricas del Cuestionario de violencia Escolar: revisado (CUVE-R). *Revista de Psicodidáctica*.
- Bernal, R. F. (2005). Violencia de género en la escuela: sus efectos en la identidad, en la autoestima y en el proyecto de vida. *Revista Iberoamericana de educación*, (38), 67-86.
- Cerró, E. (2013). La violencia escolar desde la perspectiva de los docentes de una institución de educación media del municipio Valencia. *REDHECS: Revista electrónica de Humanidades, Educación y Comunicación Social*, 8(15), 16-33.
- Chaurra Gómez, Rosa Elena. Castaño Suárez, Gloria Nelcy. 2011. Representaciones sociales sobre la violencia: los niños y las niñas escriben sobre la violencia. Universidad de Antioquia. Medellín.
- Chaux, Enrique. (2013). Educación, convivencia y agresión escolar. Departamento de Psicología Universidad de los Andes, Bogotá, Colombia.
- Calderón Concha, P. (2009). Teoría de conflictos de Johan Galtung. *Revista de paz y conflictos*, (2), 60-81.
- Cisterna Cabrera, Francisco. Categorización y triangulación como procesos de validación del conocimiento en investigación cualitativa. Vol. 14, núm. 1, 2005, pp. 61-71
- Constitución Política de Colombia. 1991.

- Creswell, J. W. (1998) *Qualitative Inquiry and Research Design: Choosing Among Five Traditions*. Thousand Oaks, California: Sage Publications, Inc.
- De Frutos, T. H., Heydrich, B. S., & García, E. C. (2002). Incidencia de variables contextuales discretas en la violencia" bullying" en el recinto escolar. *Psicothema*, 14(Suplemento), 50-62.
- Del Carmen Pérez-Fuentes, M., & Linares, J. J. G. (2010). Variables relacionadas con la conducta violenta en la escuela según los estudiantes. *International Journal of Psychology and Psychological Therapy*, 10(3), 427-437.
- Domínguez Alonso, José y Pino Juste, Margarita R. (2007). Las conductas problemáticas en el aula: propuesta de actuación. *Revista Complutense de Educación* Vol. 19 Núm. 2 (2008). 447-457 Universidad Complutense de Madrid.
- Erazo-Santander, O. A. (2010). Reflexiones sobre la violencia escolar. *Revista de Psicología GEPU*, 1 (3), 74 - 86.
- Estévez López. Estefanía. 2005. *Violencia, victimización y rechazo escolar en la adolescencia*. Universidad de Valencia. Servei de Publicacions.
- Galtung, J. (2016). La violencia: cultural, estructural y directa. *Cuadernos de estrategia*, (183), 147-168.
- Huerta Velásquez, Edna; Tapia Tovar, Evangelina. Trazado de una ruta metodológica para investigar la cultura de trabajo docente en escuelas secundarias. *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, vol. XXI, núm. 41, 2015, pp. 41-66. Universidad de Colima. Colima, México.
- Institución de educación media del municipio Valencia. Universidad de Carabobo, Venezuela.

- Jalón, M. J. D. A., & Seoane, G. M. (2011). Convivencia y aprendizaje escolar en la adolescencia desde una perspectiva de género. *Psicothema*, 23(2), 252-259.
- Joffre-Velázquez, V. M., García-Maldonado, G., Saldívar-González, A. H., Martínez-Perales, G., Lin-Ochoa, D., Quintanar-Martínez, S., & Villasana-Guerra, A. (2011). Bullying en alumnos de secundaria. Características generales y factores asociados al riesgo. *Boletín Médico del Hospital Infantil de México*, 68(3), 193-202.
- Lomas, C. (2007). ¿La escuela es un infierno? Violencia escolar y construcción cultural de la masculinidad. *Revista de educación*, 342(1), 83-101.
- Martínez Cano, Silvia. (2008). Sobre la violencia en los escolares: estudio sobre identidad de género y violencia a través de la representación gráfica. Escuela Cardenal Cisneros. Centro Adscrito a la UAH.
- Martínez, A. y Ríos, F. 2006. Los conceptos de conocimiento, epistemología y paradigma, como base diferencial en la orientación metodológica del trabajo de grado.
- Martínez, B., Murgui, S., Musitu, G. y Monreal, M. C. (en prensa). El rol del apoyo parental, las actitudes hacia la escuela y la autoestima en la violencia escolar en adolescentes. *International Journal of Clinical and Health Psychology*.
- Míguez, Daniel y Adela Tisnes (2007) “Midiendo la violencia en las escuelas argentinas”, en Míguez, Daniel (Comp.) *Violencia y conflicto en las escuelas*, Buenos Aires: Paidós. 267 pp.
- Muñiz Ferrer, Mario, Yanayna Jiménez, Daisy Ferrer y Jorge González. (1998). La violencia familiar, ¿un problema de salud? *Revista Cubana de Medicina General Integral* Vol.14, N° 6, pp. 538-541.

- Oliveros Donohue, M., & Barrientos Achata, A. (2007). Incidencia y factores de riesgo de la intimidación (bullying) en un colegio particular de Lima-Perú, 2007.
- Ortega-Ruiz, R., Del Rey, R., & Casas, J. A. (2016). La Convivencia Escolar: clave en la predicción del Bullying. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 6(2).
- Pino Juste, Margarita; García Regal, Ma. Teresa. (2007). Concepto, tipos y etiología de las conductas disruptivas en un centro de Educación Secundaria y Bachillerato desde la perspectiva del profesorado *Revista de Pedagogía*, vol. 28, núm. 81, enero-abril, 2007, pp. 111-134. Universidad Central de Venezuela. Caracas, Venezuela.
- Povedano, A., Estévez, E., Martínez, B., & Monreal, M. C. (2012). Un perfil psicosocial de adolescentes agresores y víctimas en la escuela: análisis de las diferencias de género. *Revista de Psicología Social*, 27(2), 169-182.
- Povedano, A., Estévez, E., Martínez, B., & Monreal, M. C. (2012). Un perfil psicosocial de adolescentes agresores y víctimas en la escuela: análisis de las diferencias de género. *Revista de Psicología Social*, 27(2), 169-182.
- Prieto García, M. P. (2005). Violencia escolar y vida cotidiana en la escuela secundaria. *Revista mexicana de investigación educativa*, 10(27).
- Ramirez, F. C. (2015). Agresores y Víctimas del Bullying. Desigualdades de género en la violencia entre escolares. *Informació psicològica*, (94), 48-59.
- Rey Alamillo, R. D., & Ortega Ruiz, R. (2008). Bullying en los países pobres: prevalencia y coexistencia con otras formas de violencia. *International Journal of Psychology and psychological therapy*, 8(1), 39-50.
- Romera, E. M., Del Rey, R., & Ortega, R. (2011). Factores asociados a la implicación en bullying: un estudio en Nicaragua. *Psychosocial Intervention*, 20(2), 161-170.

- Saavedra G., Eugenio; Villalta P., Marco; Muñoz Q., María Teresa. Violencia escolar: la mirada de los docentes. *Límite*, vol. 2, núm. 15, 2007. Universidad de Tarapacá. Arica, Chile
- Salazar, S. B. O., Mocarro, M. A. R., y Cedillo, A. C. (2005). Estrategias para prevenir y atender el maltrato, la violencia y las adicciones en las escuelas públicas de la Ciudad de México. *Revista Iberoamericana de educación*, 38, 147-169.
- Saldarriaga Vélez, Jaime Alberto (2006). *Educación en la adversidad: prácticas y estrategias escolares frente al impacto de la violencia en niños y niñas*. Primera edición Medellín, septiembre del 2006. Edita: Corporación Región.
- Sosnoski, Elena. (2008). *el chalequeo: ¿diversión o discriminación?* Ediciones El Papagayo, Cecodap. Febrero 2008. Caracas 1067-A, Venezuela.
- Tamar, F. (2005). Maltrato entre escolares (bullying): estrategias de manejo que implementan los profesores al interior del establecimiento escolar. *Psykhé* (Santiago), 14(1), 211-225.
- Torres Castro, Carmen Beatriz. *La violencia escolar femenina: una mirada desde los adolescentes*. Education. Université de Bourgogne, 2012. Español.
- Tresgallos, S.E. (2002). *Violencia escolar ("Fenómeno Bullying")*. España. Universidad del Bío Bío, Chillán, Chile.
- Valencia Murcia, Fernando (2004). *Conflicto y violencia escolar en Colombia: Lectura breve de algunos materiales escritos*. Revista científica Guillermo de Ockham. Vol. 7 (1).
- Vargas Rodríguez, G. R. (2018). *Violencia y escuela: tendencias en Colombia y Latinoamérica*. En R. de Almeida, & T. Pérez, *Culturas de paz e educação latino-americana*. (págs. 52-79). Sao Paulo, Brasil: Galatea - FEUSP. doi: 10.11606/9788560944880. Obtenido de <http://www.livrosabertos.sibi.usp.br/portaldelivrosUSP/catalog/view/253/225/1010-1>
- Vernieri, María Julia. (2010). *Violencia Escolar ¿se puede hacer algo?* Ed.-Buenos aires. 216p: 22x15cm.
- Walker, R. (1983) *La realización de estudios de casos en educación. Ética, teoría y*

procedimientos, en Dockrell, W.B. y Hamilton, D. (Comps.) (1983) Nuevas reflexiones sobre la investigación educativa. Narcea. Madrid: 42-82.

Zegarra, S. P., Barrón, R. G., Marqués, C. M., Berlanga, J. F., & Pallás, C. M. (2009).

Diferencias conductuales según género en convivencia escolar. *Psicothema*, 21(3), 453-458.

Anexo 1. Ficha de revisión bibliográfica

Tabla 2. Ficha de investigación Violencia Escolar

<u>FICHA DE INVESTIGACIÓN VIOLENCIA ESCOLAR</u>				
Nombre de la investigación : Tesis Doctoral -“ESTUDIO DE LA VIOLENCIA ESCOLAR EN LOS CENTROS DE EDUCACIÓN MEDIA DE JUAN LACAZE, URUGUAY”				
Autores: AUTORA: DANIELA BARIDON CHAUVIE DIRECTORA: GEMA MARTÍN SEOANE			Fecha: Alcalá de Henares, 2010	Editorial: Universidad Alcalá de Henares
Ciudad: Madrid	País: España	Edición:	Total Páginas de documento: 312	
Resumen del contenido: Pág. 9 La violencia escolar se presenta como uno de los temas que mayor interés ha suscitado en las últimas décadas en la población en general. La violencia como tal presente en todas las sociedades actuales, ha logrado obtener un espacio importante en el ámbito educativo, manifestándose en formas particulares, y conformando el fenómeno al que esta tesis hace referencia. La sensibilidad de la temática ha sido destacada a nivel internacional, en relación a lo perjudicial que puede llegar a ser, para aquellos individuos que la viven de cerca, desde diferentes roles, tanto sufriendola como víctima o efectuándola como agresor, como así, para aquellos que la viven desde afuera, como espectadores. Siendo así, la presente investigación refiere a la violencia en la educación y principalmente entre adolescentes, desde la perspectiva de los propios estudiantes, los docentes y desde la propia institución educativa. Si bien se acota el estudio a esta parte de la población y al espacio escolar, es sabido que la violencia se presenta sin distinguir edades, razas, géneros. Inicialmente las investigaciones en violencia escolar centraron su objetivo en los casos específicos, dirigiéndose a estudiar la situación desde las características individuales de los ejecutores y receptores de la violencia. Desde otras miradas, se asoció la violencia escolar a la violencia estructural de las sociedades en que la escuela se sitúa y a la cual no está ajena. Actualmente la perspectiva es amplia, reconociendo la importancia de atender a múltiples factores del contexto social y cultural en que la violencia escolar se desarrolla. Difícilmente se puedan establecer con certeza los porqués de la violencia escolar sin tener en cuenta el contexto de los adolescentes, docentes y la propia institución educativa, es decir de todos aquellos que forman parte de la dinámica de la violencia escolar. Siendo en este contexto, donde se plantean múltiples factores, que puedan estar incidiendo en el desarrollo o en la inhibición de la violencia escolar. Los países Latinoamericanos no percibían a la violencia escolar como un problema propio. Pág. 9 -Pág. 22 La ubicuidad de la violencia que vivimos a diferentes niveles, implica la complejidad y multiplicidad de sus causas y				

consecuencias.

Resulta necesario comprender esta realidad para poder trabajar en la prevención de la violencia, siendo para ello fundamental la investigación en el área (Díaz-Aguado, Martínez Arias y Martín Seoane; 2004). El ámbito educativo es parte de la realidad, con lo cual la violencia no es ajena a este espacio, y se manifiesta aquí de forma particular, influyendo negativamente en la vida de quienes componen el espacio educativo, siendo parte de sus interacciones, de su convivencia, de su proceso de enseñanza-aprendizaje.

Las manifestaciones de violencia en el ámbito educativo, las conocemos en su conjunto, como violencia escolar.

Juan Lacaze,(2010), Define la violencia escolar, como, las diferentes manifestaciones de la violencia en el espacio educativo. Pág. 22

Pág. 22 y 24 . Partimos de que el término violencia proviene del latín vis = fuerza, y hace referencia a todos los fenómenos de destrucción, fuerza, coerción, que ocurren en las relaciones, sociedades y naturaleza (Del Barrio, Martín, Almeida y Barrios, 2003). La World Health Organization en una definición amplia señala a la violencia como “el uso deliberado de la fuerza física o el poder, ya sea en grado de amenaza o efectivo, contra uno mismo, otra persona o un grupo o comunidad, que cause o tenga muchas posibilidades de causar lesiones, muerte o daños psicológicos, trastornos del desarrollo o privaciones” (citado en García y Madriaza, 2005, p. 166).

Pág. 23 Los trabajos de Olweus, resultaron el puntapié inicial para el desarrollo del campo de estudio de la violencia escolar. Posterior a ellos, la investigación a nivel internacional se amplió, principalmente en Inglaterra e Irlanda, resto de Europa y Norte América (Del Barrio y cols., 2003; Díaz-Aguado y cols., 2004; Cowie, 1998; Ortega y cols., 2001; Pellegrini 2002; Smith, 1998; Smith & Brain, 2000). En Latinoamérica la investigación en violencia escolar es un campo más reciente, que se apoya en el trabajo previo internacional, pero destacando nuevos e importantes trabajos regionales que atienden a características del contexto particular, lo cual es fundamental y viene ocurriendo con importantes avances por ejemplo en la región donde se ubica Uruguay, en países como Chile, Brasil y Argentina (Abramovay, 2005; Berger, 2009; Cabrera Murcia, 2005; García y Madriaza, 2005; Knorblit, Adaszco y Di Leo, 2009; Lisboa y Koller, 2009); y también en Uruguay (Barg, 2007; Cajigas, Kahan, Luzardo, Ugo, Najson y Zamalvide, 2002a,b, 2003; Cajigas, Luzardo y Ugo, 2009; Gonzalez y Pérez Algorta, 2007; Perez Algorta, 2004, 2006; Viscardi, 2002, 2003 y 2004). Nos detendremos en tanto avance nuestro trabajo en los detalles de tales investigaciones.

Pág. 24 Si bien son fundamentales los trabajos acerca del bullying o maltrato entre iguales, en los que posteriormente se profundizará; el campo de la violencia escolar es muy amplio, e involucra muchas otras situaciones de violencia que no son bullying o maltrato entre iguales. Situaciones que ocurren ocasionalmente, con diferentes personas y en diferentes espacios de los centros educativos, y que sin ser de gravedad extrema, son importantes y condicionan la convivencia en los centros, formando parte de la violencia escolar. A modo de ejemplo, se puede referir en este caso a situaciones que no implican violencia interpersonal, como los son los hechos de vandalismo. En este sentido Ortega (y cols., 2001) realiza en sus investigaciones una distinción entre comportamiento antisocial y violencia interpersonal, entendiendo que ambos presentan un componente agresivo. Fenómenos claramente relacionados a la organización educativa, como la indisciplina, el rechazo a cierto contenido académico o a la permanencia en el centro, se diferencian de violencia interpersonal. “Hay un problema de violencia interpersonal, injustificada, cuando una persona o grupo de personas se ve insultada, físicamente agredida,

socialmente excluida o aislada, acosada, amenazada o atemorizada por otros que realizan impunemente sobre la víctima estos comportamientos y actitudes” (Ortega y cols., 2001, p. 97).

De aquí que al hablar de violencia escolar propiamente “lo cierto es que en los centros escolares cada vez se habla más de violencia escolar para referirse a una amplia gama de acciones que tienen por objeto producir daño, y que alteran en mayor o menor cuantía el equilibrio institucional” (Martínez-Otero, 2005, p. 35). Abarca entonces todo tipo de violencia que afecte a alumnos, profesores, e institución en general, en ocasiones particulares o repetidas con cierta frecuencia (Serrano e Iborra, en Defensor del Pueblo, 2006). La violencia escolar es en parte una prolongación de la violencia de la sociedad, de la familia y el contexto general en que el individuo se desarrolla. Contempla también agresiones aisladas, organizadas o espontáneas, en las que se busca recíprocamente daño mutuo, actos de vandalismo y otras relaciones negativas que pudieran manifestarse más o menos abiertamente en el entorno escolar o en la comunidad en que se inserta el centro educativo (Defensor del Pueblo, 2000). Incluye todas las situaciones de violencia física o emocional, que se den en forma aislada en los centros, como así también las que ocurren con mayor frecuencia y pueden desencadenar situaciones de bullying o maltrato entre iguales.

La violencia escolar presenta causas múltiples y complejas (Del Barrio y cols., 2003; Díaz-Aguado y cols., 2004), es parte componente, causa y también consecuencia de la violencia como fenómeno social (Ortega y cols., 2001), por lo cual es necesario analizarla desde una perspectiva evolutiva y ecológica (Bronfenbrenner, 1987) que atienda a la interacción del individuo con su entorno a diferentes niveles, debido a que la violencia “suele surgir como consecuencia de una interacción problemática entre el individuo y el entorno que le rodea” (Díaz-Aguado y cols., 2004, p. 11). La violencia escolar en sus manifestaciones a nivel de las relaciones entre estudiantes, es un comportamiento de agresividad gratuita y cruel, que denigra y daña tanto a agresor como víctima y que no puede justificarse desde una idea de agresividad natural o de conflicto (Fernández, 1998; Moreno, Vacas y Roa Venegas, 2006). Fundamentalmente ha de analizarse en el espacio educativo a nivel de grupos, entre estudiantes, pero además atender a su relación con los docentes, con la institución, como así a otros contextos como familia, cultura, sociedad en general.

La evolución hacia la delimitación de un campo tan amplio como ha resultado ser el de la violencia escolar, ha llevado a confusiones e intercambio con otros términos.

Las conductas antisociales son la categoría de mayor amplitud, la que abarca diferentes tipos de agresiones, entre ellas maltrato, pero además otras Irresponsabilidades o conductas que atentan contra los derechos de los demás individuos, por ejemplo consideramos la disrupción o atentar contra la institución educativa como conductas antisociales. La agresividad, de acuerdo a la naturaleza dual del vocablo según propone Martínez-Otero (2005) puede ser benigna y así necesaria para hacer frente a las adversidades; o maligna, y en este caso estar al servicio de los peores sentimientos y más destructivos. De ahí, al hablar de agresión en el campo de la violencia escolar, se relacionaría a la agresividad maligna y sería entonces entendida como un tipo de conducta que daña física o psicológicamente a otros individuos, a diferencia de la agresividad benigna, que es señalada como un aspecto de la motivación humana. En tanto el maltrato es una conducta antisocial, y además una agresión en todo sentido. Existen conductas antisociales, agresiones y maltrato violento, siendo estas las formas más perversas de tales conductas por ser violentas; en tanto otras no implican violencia.

Se comprende para nuestra investigación de que violencia escolar son todos los actos violentos físicos, y psicológicos que se presentan dentro de la institución educativa, la cual no tiene justificación alguna

Nº de pág:148

Objetivos: General - El objetivo general de este estudio es avanzar en la comprensión del fenómeno de la violencia escolar en centros de Educación Media de Uruguay, tanto desde el punto de vista del alumnado como de los docentes, con el fin último de ayudar en el diseño programas de intervención eficaces adaptadas a este contexto.

Específicos- En relación a la opinión de los estudiantes:

Conocer aspectos de la calidad de vida, analizando el nivel de satisfacción en diferentes contextos: familia, escuela y grupo de iguales.

Identificar la incidencia de la violencia entre adolescentes, considerando las diferentes edades del alumnado.

Estudiar los recursos con los que cuentan los estudiantes en las situaciones de maltrato, como a quién piden ayuda, o la disponibilidad percibida desde el profesorado.

Identificar posibles situaciones de víctimas y agresores que puedan ser reconocidas como bullying.

Identificar estrategias de enfrentamiento ante las situaciones de violencia escolar.

Relacionar datos obtenidos con la información recogida en otros contextos de Uruguay y en otros países.

En relación a la opinión de los docentes:

Indagar sobre el conocimiento que poseen acerca de la violencia escolar en los centros en que se desempeñan.

Conocer sus actitudes, estrategias y necesidades, frente a la violencia escolar.

Conocer su implicación a la hora de trabajar en torno al tema de violencia en los centros.

Resultados: Nº pág164

La perspectiva de los estudiantes

Los resultados proporcionados por el análisis de la información recolectada a partir del cuestionario CEVEO, se presentan en bloques, guardando relación con los objetivos planteados y permitiendo un mejor manejo de la información.

Este apartado se organiza de la siguiente forma:

Calidad de vida Se presentan aquí los resultados acerca de la calidad de vida de los estudiantes, es decir el nivel de satisfacción que estos manifiestan en determinadas situaciones del contexto en que se desarrollan.

Descripción de las situaciones de violencia Se presentan los resultados referentes a las situaciones de violencia vividas por los estudiantes, desde su propia percepción como víctimas, agresores o espectadores. Se aportan los resultados referentes a las actitudes de los adolescentes cuando un compañero es agredido.

Análisis de las dimensiones de la violencia. Se analizan las relaciones existentes entre las diferentes formas en que se manifiesta la violencia escolar entre los adolescentes participantes de nuestra investigación.

Diferencias en función del curso Partiendo de la hipótesis propuesta en torno a la relación entre violencia escolar y edad del alumnado, se presentan los resultados hallados.

Diferencias en función del centro educativo Se presentan resultados al respecto de las diferentes manifestaciones de la violencia en relación al centro educativo.

Recursos con los que cuentan los adolescentes Se reúnen los resultados, referentes a los recursos con que cuentan los estudiantes en casos de violencia escolar, sufridos directamente o por un compañero. Se señalan las figuras disponibles a ayudar y las

Identificar los recursos con los que cuentan a la hora de actuar frente a situaciones de violencia.

En relación al uso del Cuaderno de conducta:

Conocer las manifestaciones de violencia escolar registradas en el Cuaderno de conducta.

Indagar acerca del uso del cuaderno de conducta como herramienta ante la violencia escolar.

Describir y analizar el uso del cuaderno de conducta como registro docente.

Conocer la incidencia del uso del Cuaderno de conducta, en las actuaciones de los estudiantes considerados como violencia escolar. Comparar la información proporcionada desde la perspectiva de los estudiantes, de los docentes y del registro en el Cuaderno de conducta.

actitudes ante la violencia escolar percibidas desde los docentes.

Situaciones de riesgo Se analizan las posibles situaciones de alumnos en situación de riesgo, entre los cuales, realizando estudios posteriores que permitiesen profundizar el análisis, podríamos reconocer casos de bullying, de acuerdo a las características que este fenómeno presenta como se ha señalado previamente.

Tipología del riesgo Este apartado presenta una tipología de los adolescentes participantes de la investigación, al respecto de la relación que mantienen con la violencia escolar, obtenida por análisis de conglomerados.

Los anteriores resultados estadísticos de la investigación en estudio que no se presentan en la ficha, se tendrán presente para sugerir al equipo de investigación sobre Violencia Escolar en la Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo - San Bernardo del Viento para organizar información con datos estadísticos en los antecedentes de la investigación.

La perspectiva del profesorado pág. 202

En función de los objetivos planteados para esta fase de la investigación, en el interés de conocer la situación de la violencia escolar en Juan Lacaze, Uruguay, desde la perspectiva del profesorado; se presentan a continuación los resultados obtenidos a partir del análisis de la información proporcionada por los docentes en las entrevistas realizadas. Los mismos se disponen en bloques, permitiendo una mejor comprensión de la situación.

Conocimiento de la situación Se presentan los resultados al respecto del conocimiento de los docentes acerca de situaciones de violencia escolar.

Formas de violencia percibidas Se aportan los resultados referentes a las diferentes manifestaciones de la violencia percibidas por los profesores.

Niveles de actuación Se aporta la información al respecto de las acciones de los docentes ante la violencia escolar, organizadas en

categorías correspondientes a un nivel individual y un nivel grupal de acción. Se responde a la consulta propuesta acerca de la existencia de un plan de acción a nivel de centro.

Medidas adoptadas Este apartado aporta información acerca de las medidas tomadas ante la violencia. Por una parte se aportan las sanciones ejecutadas, el uso del cuaderno de conducta, y las alternativas educativas a la sanción implementadas por los docentes.

Disponibilidad del profesorado Se presenta información acerca de las propias percepciones de los docentes, respecto a si se ven como figuras disponibles de ayudar.

Formación Docente para afrontar la violencia escolar Se presentan aspectos relacionados a la importancia que los docentes otorgan al tema de la violencia escolar, así mismo aspectos relacionados a su formación en la temática y a si se sienten o no capacitados para enfrentar y resolver situaciones de violencia escolar.

Participación del profesorado en programas de intervención Se presenta información acerca de la disponibilidad del profesorado a participar en programas de intervención.

Metodología: pág. 164- 165

Este estudio utilizó una aproximación metodológica combinada: se evaluó mediante auto informe la visión del alumnado, se complementó con la visión del profesorado mediante entrevista y se realizó un análisis documental del cuaderno de conducta. Así es que la primera fase de corte cuantitativo, se combina con las etapas siguientes, las cuales presentan un análisis más cualitativo.

Se utilizó un diseño transversal. En la primera fase, correspondiente al conocimiento del punto de vista del alumnado, se realizó una investigación descriptiva mediante encuesta que

Conclusiones: pág. 253- 254

Desde la investigación a nivel internacional se ha señalado una disminución de la violencia en tanto aumenta la edad de los estudiantes. Así lo señaló Olweus (2004) en sus trabajos en Noruega y Suecia. La información del Defensor del Pueblo en España Estudio de la violencia escolar en Juan Lacaze, Uruguay (2000) destacaba la disminución del número de víctimas en tanto aumentaba la edad de los estudiantes; también en este informe la incidencia de la violencia física manifestada en el “pegar” disminuía en general para los diferentes implicados en la violencia con la edad (aunque el nivel de agresores varones se mantenía). En el caso de las investigaciones de Díaz-Aguado (y cols., 2004) con estudiantes también españoles, se halló que en la adolescencia temprana existe un mayor riesgo de violencia que en edades posteriores. Se detectó que los cursos de mayor riesgo coincidían con la adolescencia temprana, es decir los tres primeros años de la Educación Media (ESO

permite establecer frecuencias generales sobre el fenómeno de la violencia escolar como así, especificar las frecuencias de cada tipo de maltrato, entre el alumnado participante. En la segunda fase, se realizó un estudio de corte más cualitativo para conocer mediante la técnica de entrevista, la opinión del profesorado sobre las situaciones de violencia escolar vividas. Para la tercera fase de la investigación, se analiza en forma descriptiva el registro docente acerca de las situaciones de violencia que ocurren en el contexto del centro educativo, a través del cuaderno de conducta.

en España) correspondientes a edades de los 13 a 15 años. De otra parte, las investigaciones previas en Uruguay, desarrolladas por el equipo de investigación de Cajigas (y cols., 2002a, b) con estudiantes de Montevideo con edades entre 11 y 17 años, encontraron que la tendencia a vincularse con amigos transgresores aumentaba con la edad, así mismo ocurría con la actitud personal que facilita la agresión; la falta de control a las conductas agresivas tiene su valor máximo a los 13 años, manteniéndose en edades mayores.

En la presente tesis, desarrollada en Juan Lacaze, Uruguay, el análisis respecto a la información aportada por los estudiantes mostró que tanto para los víctimas como para los espectadores, las situaciones de violencia disminuyen en tanto aumenta el nivel educativo, los estudiantes de primer año cuentan con los valores más altos, en tanto en quinto y sexto año se hallan los valores más bajos (para los espectadores el valor de sexto es más alto que el de quinto, igualmente menor al resto de los años). Para con los agresores la disminución se da con ciertas diferencias, en las situaciones de exclusión y agresión de gravedad media el máximo se encuentra en segundo año, en tanto para las agresiones de gravedad extrema el valor máximo se ubica en tercer año. Así mismo con los agresores, se puede concluir que los valores máximos corresponden a los tres primeros años de Educación Media; para en cuarto, quinto y sexto disminuir considerablemente, presentando el valor mínimo de situaciones de violencia en sexto año.

Podemos concluir que la investigación demuestra que los estudiantes de los grados inferiores son mucho más violentos que los estudiantes de grados superiores, esto puede ser en razón a su edad.

Anexo 2. Matriz de coherencia

Tabla 3. Matriz para evaluar la coherencia del proyecto

MATRIZ PARA EVALUAR LA COHERENCIA DEL PROYECTO	
PREGUNTA: ¿Qué factores y formas de relación inciden en el fenómeno de violencia escolar en la Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo “INEPAN”?	
OBJETIVO: Analizar los principales problemas de violencia escolar y su abordaje.	
TESIS: en la institución se presentan problemas diferentes que generan la violencia escolar.	
ESTRATEGIA: entrevistas	
CATEGORIA: principales problemas	
DIMENSION: solución o compromisos.	
DEFINICIÓN: diferenciación.	
INSTRUMENTO: entrevistas	
ACTOR: Docentes y directivos docentes.	
PREGUNTAS	OTRAS PREGUNTAS
¿Cuáles son los principales problemas que generan violencia escolar?	¿Enuméreme algunas estrategias pedagógicas utilizadas?
¿Cómo se abordan los problemas que generan violencia escolar?	¿Participan todos los actores en el proceso de estas estrategias?
¿Qué medidas o estrategias pedagógicas se practican para minimizar estos problemas?	
¿Han dado buenos resultados las estrategias pedagógicas utilizadas?	

Anexo 3. Matriz de recopilación y clasificación de información.

Tabla 4. Matriz de recopilación y clasificación de información.

Matriz De Recopilación y Clasificación de Información. Tipo de instrumento: Entrevista. Actores: Docentes.			
Objetivo: Caracterizar los posibles factores o relaciones que inciden en el fenómeno de violencia escolar .. – Categoría: Factores			
Código: FVE3OBJ3.			
Sub categoría Relaciones incidentes Código:(RIVE3.1.OBJ3).			
Definición Categoría.	Pregunta.	Segmentos o Respuestas. Docentes	Código.
Son las situaciones que inciden o generan en la institución educativa violencia escolar.	¿Cómo docente o directivo has identificado que factores internos o externos que inciden en la violencia escolar?	Hacinamiento de los estudiantes en el salón den clase. La desintegración de la familia. La situación económica. No cumplimos las metas. Los directivos nos dicen que el niño debe rendir y nosotros atacamos a los estudiantes. No pudo entrar al colegio. La envidia. Los compañeros los tildan. Ser conductista. En contra del manual de convivencia. Perturban el buen funcionamiento. Producto de lo que ven en la calle, o en sus hogares.	FVE3OBJ3.
	¿Qué tipos de factores influyen en el aumento de la violencia en la institución?	El narcotráfico, los grupos ilegales, la desintegración familiar, hay niños que quieren ser eso, ganarse la el dinero fácil. Cuando ellos están por fuera del salón, ya hay otro ambiente diferente. No tienen una orientación familiar. Hurtan las tareas de sus compañeros. El acompañamiento. Niños que amenazan a otros niños con los paramilitares	FVE3OBJ3.

¿De qué manera los actos violentos que se producen afuera y se producen adentro, inciden en la violencia escolar?

Los actores son los estudiantes y a veces el docente, los directivos, los padres de familia. El estudiante que hacen mal, siempre está escudándose con otros, si hace solo la violencia, lo detectan rápido, y entre ellos se pierden, y se culpan entre sí. Los niños tratan de imitar que lo sucede afuera. De profesores con profesores muy poco se ve violencia. Estudiante-estudiante. Respeto y disciplina. Entre ellos se discriminan dentro y fuera del aula. Maltrato verbal entre compañeros, maltrato físico, cuando violentamente un compañero le arrebató y le quitan la merienda al otro. Los actores de la violencia son los estudiantes, padres de familia, entran y agreden a los niños delante de los y otros y estos se burlan. Sienten abandonados, solos, sufren de privación afectiva, reflejándolo en el aula de clase.

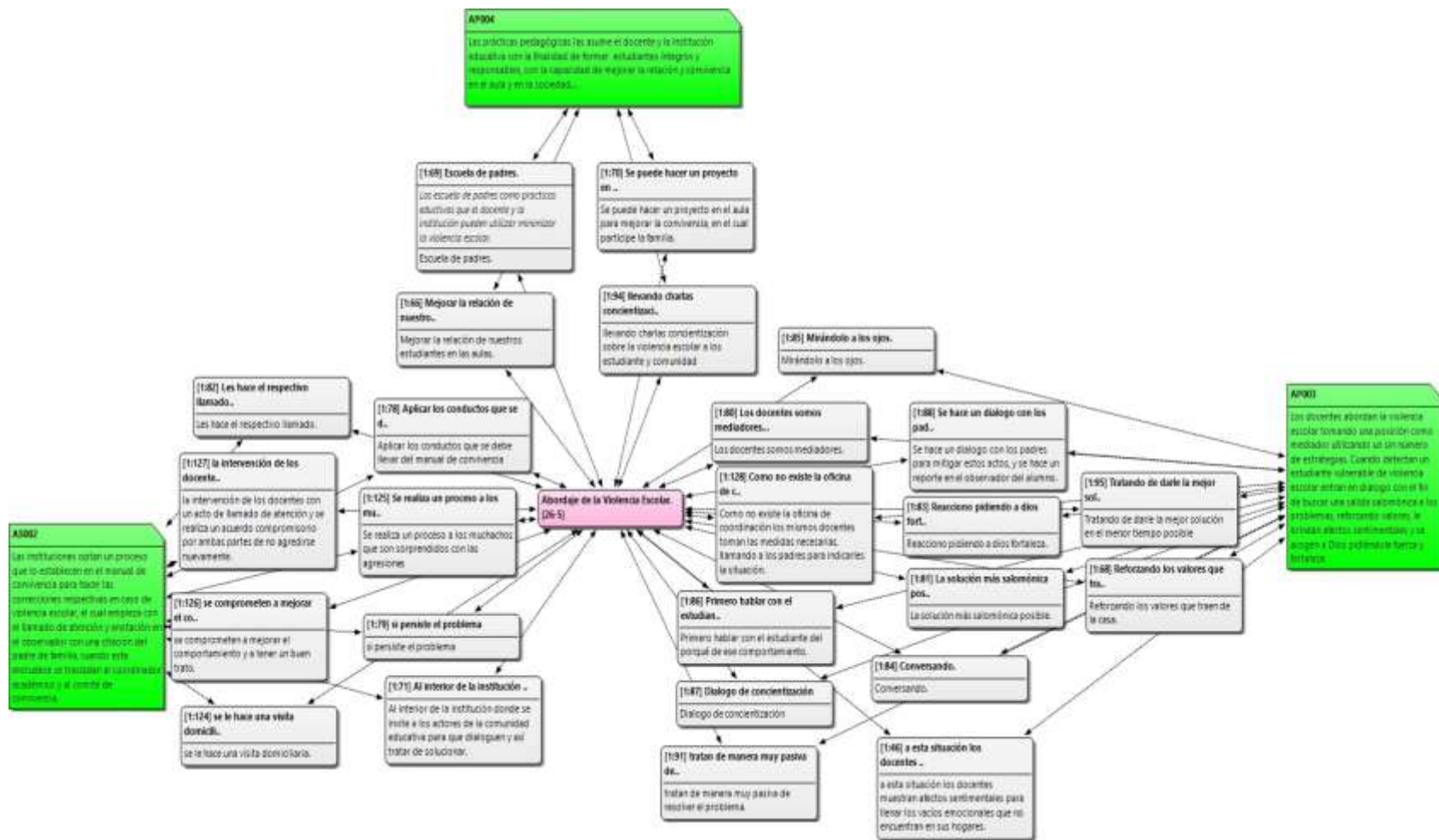
RIVE3.1.OBJ3.

ANEXO: matriz de codificación por objetivos específicos.

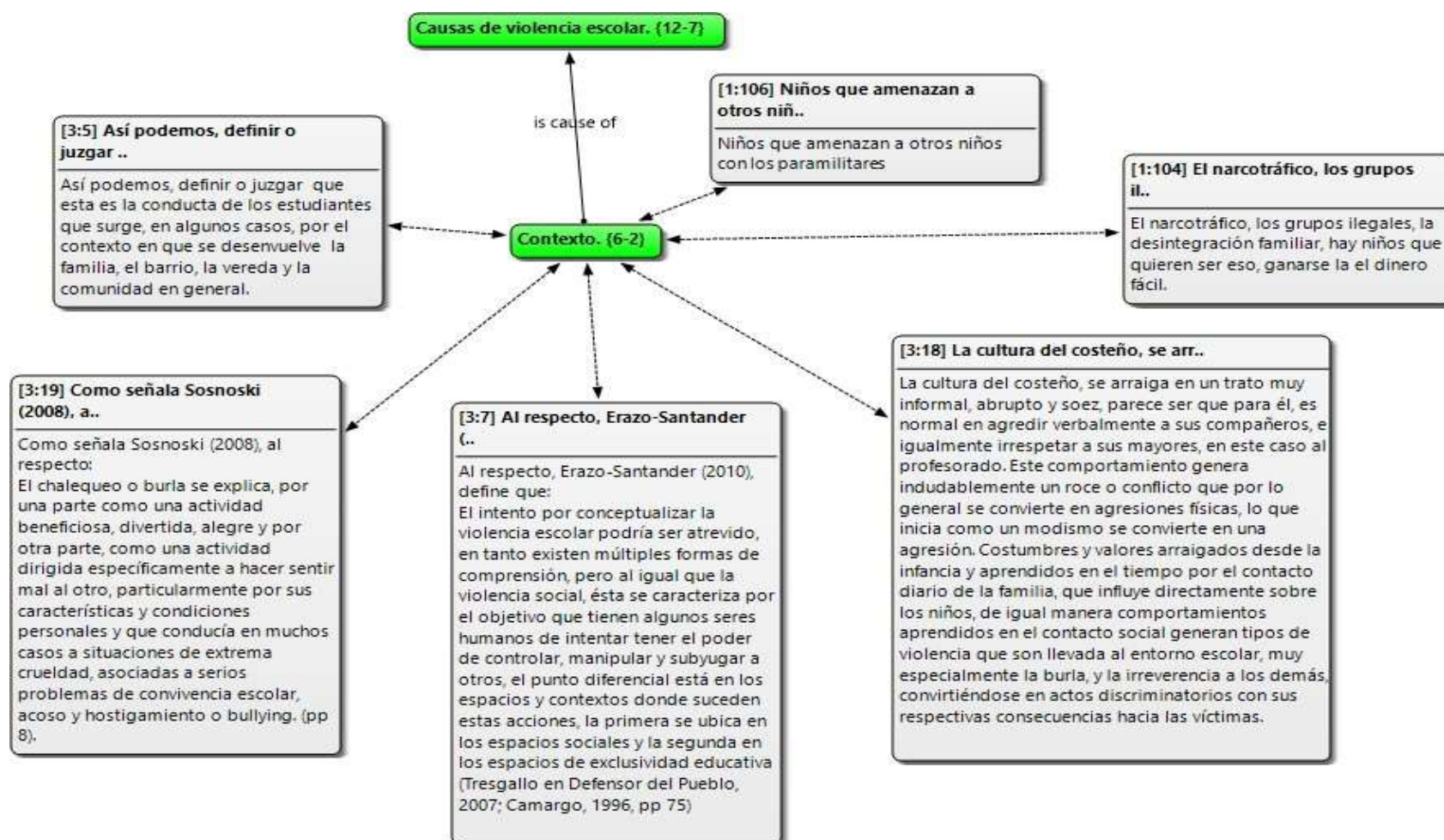
Matriz De Codificación por Objetivos específicos.				
Objetivo general: Caracterizar las comprensiones, factores y formas de relación que inciden en la violencia escolar en la Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo.				
Objetivo Especifico: Analizar los principales problemas de violencia escolar y su abordaje. – Categoría: Problemas De Violencia Escolar Código: PDVE1.				
Sub categoría: . Código: .				
Definición de categoría.	Código Espacio. (EE1.1) Definición de código.	Código Problemáticas Proyectadas. (PPVE1.2) Definición de código	Código: Comportamiento (CE1.3)	
Son todas las acciones que se presentan en la institución que	Superficie que ocupa el estudiante para movilizarse en la	Situaciones que se presentan fuera de los espacios educativos y son	Manera de comportarse el estudiante y acatar las normas en la	

ocasionan la violencia escolar que requieren resolverse y son repetitivas. Cuando se usa: Cuando la acción las acciones son repetitivas Cuando no se usa: Cuando la acción no es repetitiva y así se deja ver por los actores.	institución. Cuando se usa: Cuando se trata de espacios únicamente escolares y donde existe una tensión para generar violencia escolar. Cuando no se usa: Cuando el espacio está fuera de los límites escolares.	traídos a la institución generando violencia escolar. Cuando se usa: Son situaciones que se presentan en el contexto y ocasionan violencia escolar. Cuando no se usa: Cuando son situaciones que se presentan en el contexto y no interfieren en la violencia escolar.	institución escolar. Cuando se usa: Cuando los comportamientos son inadecuados para el proceso de enseñanza. Cuando no se usa: Cuando de los comportamientos son adecuados para el proceso de enseñanza, no alteran el proceso de aprendizaje.	
---	---	---	---	--

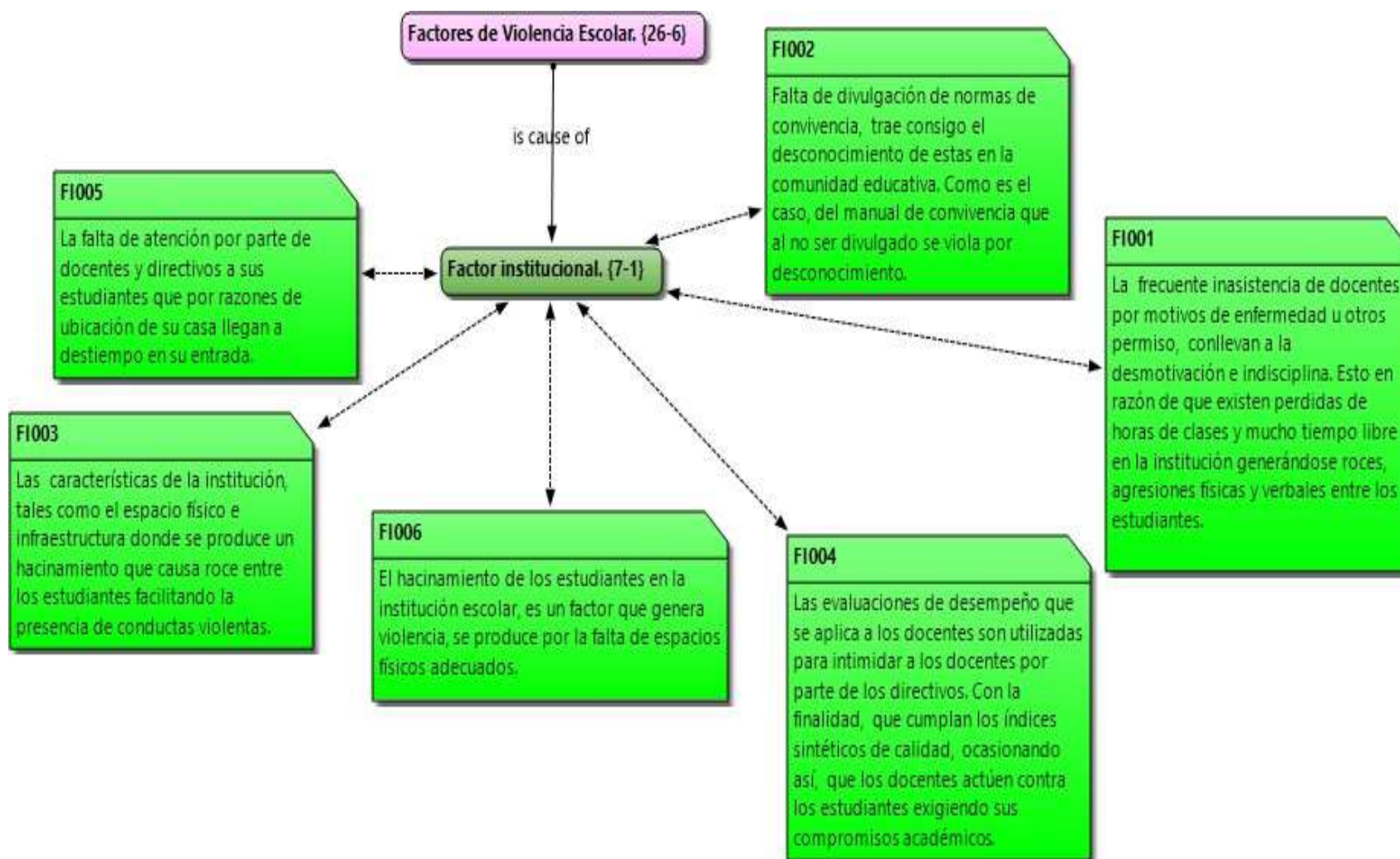
Anexo 4. Red códigos de códigos de abordaje de violencia escolar.



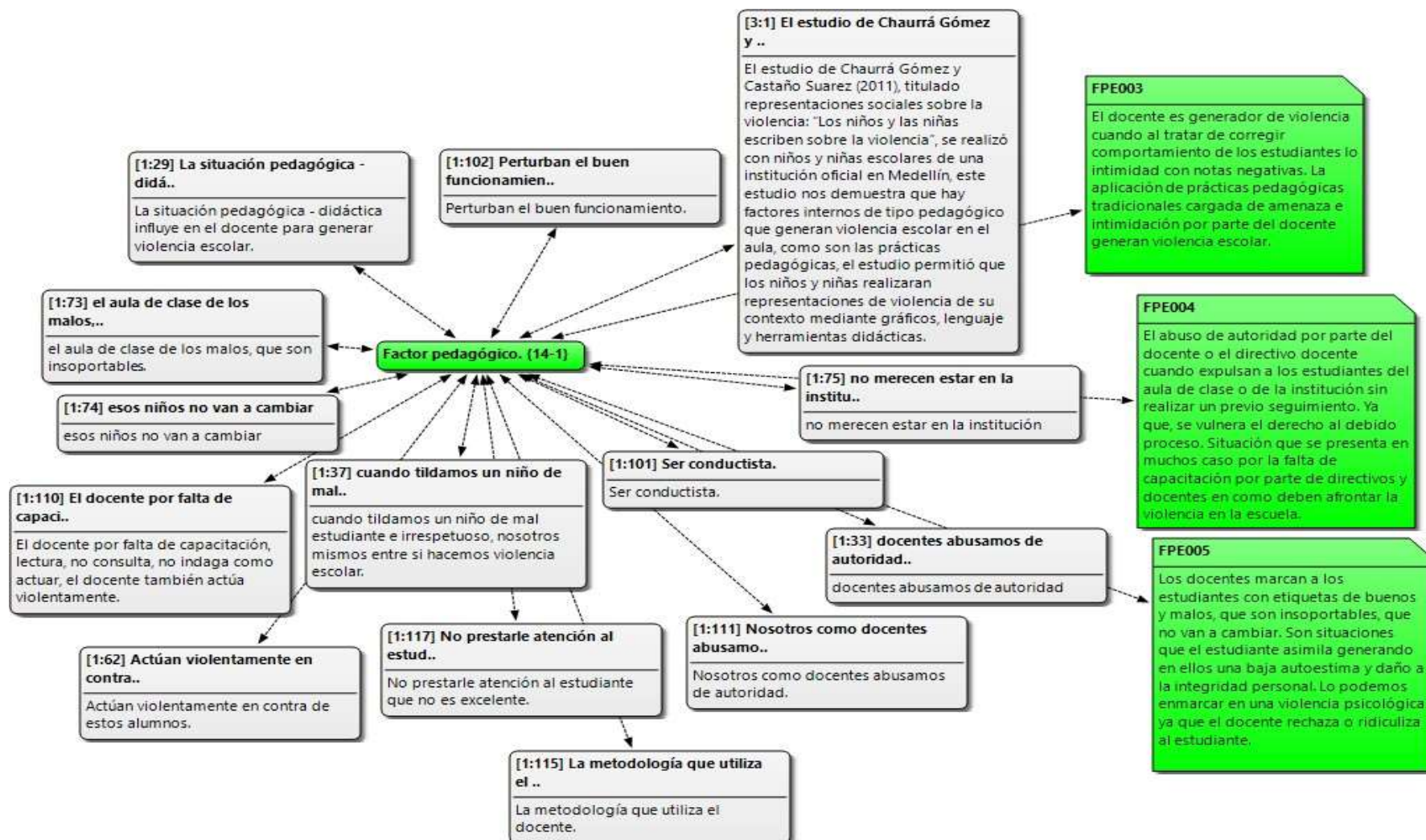
Anexo 5. Red de códigos del contexto



Anexo 6. Red factor institucional.

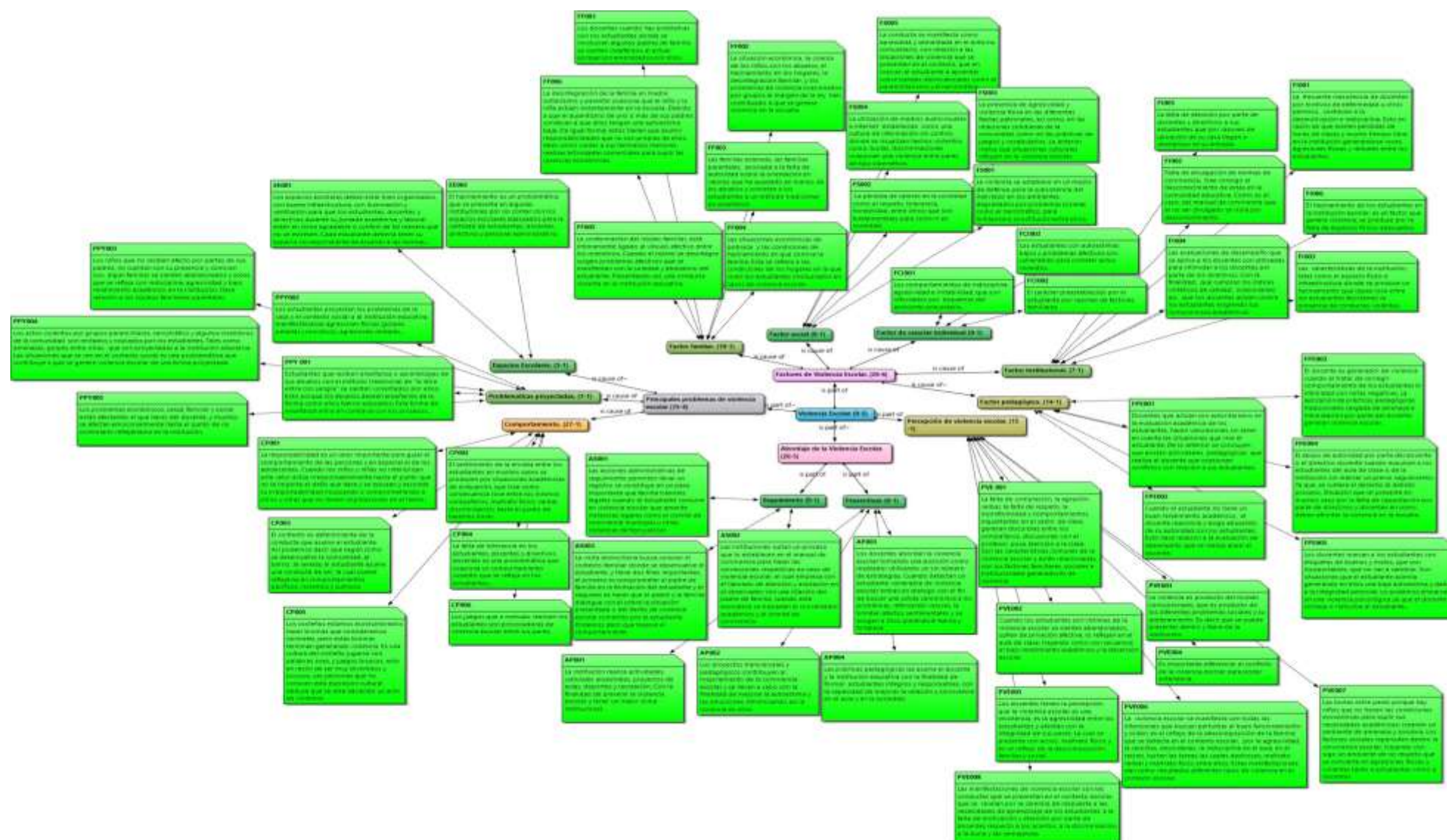


Anexo 7. Red de códigos factor pedagógico.



Anexo 9 Red de análisis y triangulación de información

Gráfica 1. Red de análisis y triangulación de la información



Anexo 10. Lista de códigos asignados por el programa Atlas.Ti para el análisis de la información

Lista códigos-citas

Código-filtro: Todos

Super-código: *Abordaje de la Violencia Escolar. {*-0}

Código: Abordaje de la Violencia Escolar {0-0}

Código: Abordaje de la Violencia Escolar. {26-5}

Código: Actores de violencia escolar. {1-5}

Código: Analizar los principales problemas de violencia escolar y su abordaje. {0-4}

Código: Caracterizar los posibles factores o realaciones que inciden en el fenómeno de violencia escolar. {0-0}

Código: Causas de violencia escolar. {13-7}

Código: Comportamiento. {27-1}

Código: Contexto. {6-2}

Código: Cuando el estudiante no tiene .. {1-0}

Código: Cultura. {2-0}

Código: Describir cómo perciben la violencia escolar los estudiantes, profesores y familias. {0-1}

Código: Discriminación {6-1}

Código: Docentes. {0-0}

Código: Efectos de violencia escolar {2-2}~

Código: el siber bulín {1-0}

Código: Espacios Escolares. {3-1}

Código: Estudiantes. {0-0}

Código: Facf01 {0-0}

Código: Factor de caracter individual {0-1}

Código: Factor familiar. {10-1}

Código: Factor institucional. {7-1}

Código: Factor pedagógico. {14-1}

Código: Factor social {0-1}

Código: Factores de Violencia Escolar. {26-6}

Código: Hacinamiento {0-0}

Código: Imitación. {3-1}

Código: Indisciplina {2-2}

Código: La envidia. {3-1}

Código: La responsabilidad. {3-0}

Código: lo que comienza como juego pue.. {1-1}

Código: LOS DOCENTES SOMOS MEDIADOR {0-0}

Código: Los espacios son reducidos y no hay zonas verdes para el esparcimiento y la recreación. {0-0}

Código: Los niños como en el contexto existe amenazas entre los miembros de la comunidad los niños copian esta ideas y la proyectan a la escuela. {0-0}
Código: Manifestaciones de violencia escolar. {20-3}
Código: Padres de Familia {0-0}
Código: Percepción de violencia escolar. {15-1}
Código: por motivo de juego se esconde.. {1-0}
Código: Preventivas {0-1}
Código: Principales problemas de violencia escolar {15-4}
Código: Problematicas proyectadas. {7-1}
Código: Relaciones de violenci escolar. {6-0}
Código: Ridiculizar. {0-0}
Código: Seguimiento {0-1}
Código: Teorias de Violencia Escolar de la investigación. {21-1}
Código: Tipos de violencia. {0-0}
Código: Violencia Escolar {0-5}
Código: Violencia Física. {0-2}~
Código: violencia intimidante y simból.. {1-2}~

Anexo 11. Formato de entrevista a docentes

Programa: Maestría En Educación.

Tema Investigativo: Violencia Escolar.

Asesora: Carmenza Sánchez.

Población: Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo.

Municipio: San Bernardo del Viento.

Objetivo: Recolectar información sobre los problemas de violencia escolar presentados en la Institución Etnoeducativa Paso Nuevo De San Bernardo del viento.

Instrucciones: Conteste las siguientes interrogantes con responsabilidad y honestidad de acuerdo a las experiencias que ha vivido como docente en este establecimiento.

Entrevista dirigida a docentes

1. ¿Por qué se presenta la violencia entre los niños y niñas de la institución educativa?
2. ¿Qué factores culturales generan violencia en los estudiantes de la institución?
3. ¿Qué podemos hacer para minimizar la violencia en la institución educativa?
4. ¿La relación con los directivos, padres de familia y estudiantes, como contribuyen en el proceso educativo?
5. ¿De qué forma se presenta la violencia escolar en la institución educativa?
6. ¿Cuándo y dónde se da con mayor frecuencia las agresiones e intimidaciones a los alumnos?
7. ¿Cada cuánto te reúnes con los padres de familia para tratar temas de violencia escolar?

Anexo 12. Formato de encuesta a los alumnos

Instrumento de encuesta.

Fecha: _____

Nombre de la Institución Educativa: Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo

Programa: Maestría En Educación.

Corregimiento: Paso Nuevo **Vereda:** _____ **Grado:** _____ **Jornada:** _____ **Sexo:**

Masculino (---) **Femenino:** (-----) **Edad:** (----)

Tema Investigativo: Violencia Escolar.

Asesora: Carmenza Sánchez.

Municipio: San Bernardo del Viento.

Objetivo: Recolectar información sobre los problemas de violencia escolar presentados en la Institución Etnoeducativa Paso Nuevo De San Bernardo del viento.

Instrucciones: Conteste las siguientes interrogantes con responsabilidad y honestidad de acuerdo a las experiencias que ha vivido como estudiante en este establecimiento.

Revisa todas las opciones y marca con una x la respuesta que más se acerca a lo que tú piensas o sientes. Hay algunas preguntas donde puedes elegir todas las respuestas que quieras.

Encuesta dirigida a los alumnos

1. ¿Alguna vez has maltratado o agredido a alguien de la institución? No ____ Si ____ ¿por qué? _____

2. ¿Serías violento con un compañero si este te provoca? No ____ Si ____ ¿por qué? _____

3. ¿De qué manera solucionas tus problemas en el instante que se te presentan en la escuela?

Dialogando ____ Agrediendo ____ Dirigiéndote a tu docente ____ Dirigiéndote a coordinación

4. ¿Le cuentas los problemas presentados en la institución a tus padres o acudiente? No ____ Si ____
¿por qué? _____

5. ¿Algún familiar ha sido violento contigo?

Abuelo (a) ____ **Tío(a)** ____ **Papá** ____ **Mamá** ____ **Hermano(a)** ____ ¿por
qué? _____

MUCHAS GRACIAS POR TU COLABORACION

Anexo 13. Formato de diario de campo-observador



UNIVERSIDAD SANTO TOMÁS MAESTRÍA EN EDUCACIÓN

Información Básica	
Fecha	06/11/2017
Institución Educativa.	Institución Etnoeducativa Paso Nuevo
INVESTIGADOR	SAMIR CONEJO LEMUS
Docente En Formación	Maestría en educación.

Objetivo general.

Caracterizar las comprensiones, factores y formas de relación que inciden en la violencia escolar en la Institución Etnoeducativa Afrocolombiana Paso Nuevo.

Objetivos específicos.

Analizar los principales problemas de violencia escolar y su abordaje.

Describir cómo perciben la violencia escolar los estudiantes, profesores y familias.

Caracterizar los posibles factores o relaciones que inciden en el fenómeno de violencia escolar.

Descripción de lo observado: En reunión con todos los docentes de la institución debatiendo situaciones de convivencia escolar se pudo establecer que en la institución los docentes no diferencian el concepto de conflicto con el de violencia. Además se evidencia que desconocen el manual de convivencia y que dicho manual no es operante se tiene pero como un mero cumplimiento de la norma. También se detectó que no hay una ruta establecida para el seguimiento de los casos de violencia escolar.

Los docentes consideran que la evaluación del desempeño según la forma como la abordan los directivos del colegio es intimidante, el rector expresaba que los docentes no deben meterse en sus labores administrativa y al mismo tiempo invita a los docentes hacer un equipo, esto con el fin de mejorar el proceso pedagógico y la convivencia escolar. El hecho de pedir cuenta a la administración es un acto que genera violencia entre la administración y los docentes que realizan la solicitud pues la rectoría se enfada y amenaza en abrir procesos disciplinarios. Esta relación docente y directivos no están muy acordes los docentes consideran que ellos son parte de la institución y desean la optimización de los recursos económicos para el mejor funcionamiento de la institución. El comité de convivencia es inoperante pues está organizado pero no lleva o no adelanta proceso alguno.

Análisis e interpretación de lo observado: teniendo en cuenta el análisis del texto del PEI y el manual convivencia escolar y con lo observado podemos establecer que la institución tiene unas políticas que no se aplican en el contexto escolar ya que no se tienen en cuenta en el momento de actuar. Razón por la cual la violencia intimidante y simbólica que se presenta en la

institución encrudece cada día en la relación docente y directivos. Esta violencia se alimenta porque la administración no realiza una optimización adecuada de los recursos económicos de la institución y la administración no maneja un adecuado proceso para abordar el tema de evaluación del desempeño que muy a pesar de ser acto legal es abordado de manera intimidante que es utilizado con la finalidad de callar las voces de quienes tratan de defender el buen manejo de los recursos económicos. Vale la pena resaltar que el consejo directivo cuenta con representantes de todos los estamentos de la institución pero los representantes de los docentes entran a chocar con la administración ya que son intimidados por la evaluación del desempeño para ejercer sus funciones como tal. Podemos concluir que la institución la evaluación del desempeño es factor interno que genera violencia simbólica y violencia psicológica en la Institución Etnoeducativa Paso Nuevo.
